

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

- COORDENADAS:** Mapa 283-I (Portillo de Santa Margarita). I.G.N. Escala 1: 25.000. U.T.M. Huso 30 T. = X: 626.491, Y: 4.662.199, Z: 382. **ED 50**.
Mapa 283-I (Portillo de Santa Margarita). I.G.N. Escala 1: 25.000. U.T.M. Huso 30 T. = X: 626.387, Y: 4.661.991, Z: 382. **ETRS 89**.
- LOCALIZACIÓN:** Se halla situado al noreste de Tudela, a un kilómetro hacia el norte del punto kilométrico nº 10, al sur de las Bardenas.
- ACCESO:** Desde la población de Valtierra hay que seguir hacia Arguedas y bajar hasta llegar casi a Tudela, donde cogeremos un desvío a la izquierda que se dirige hacia Ejea de los Caballeros. En el punto kilométrico nº. 8,250 hay que coger una pista a la izquierda que nos introduce a las Bardenas. A unos dos kilómetros, entre dos pista que salen por la derecha, tenemos que ir andando hacia el este (derecha) unos trescientos metros y allí veremos el emplazamiento de este enterramiento.
- DESCRIPCIÓN:** **Dolmen.** Situado en un pequeño altozano, donde solo hay tierra y no crece ningún tipo de vegetación. Tiene una cámara de 4,20m de longitud por 3,40m de anchura máxima y que alcanza 1,80m de altura. Está recubierta por losetas calizas planas e irregulares tanto en las paredes como en el suelo. Tiene un corredor de 2,20m de longitud por una anchura media de 0,90m, conserva 4 losas en el lado derecho y 3 losas en el lado izquierdo, la losa mayor alcanza 1,05m de altura. También conserva la losa que cierra el corredor y da acceso a la cámara, mide 0,53m de ancho por 0,82m de alto. Materiales, calizas del lugar.
- HISTORIA:** Localizado por M^a Luisa **García** García y Jesús **Sesma** Sesma, en 1.990. Ha sido excavado durante los meses más calurosos de julio, agosto y septiembre de 1.996 y el mes de septiembre de 1.997, por M^a Teresa **Andrés** Rupérez, M^a Luisa **García** García y Jesús **Sesma** Sesma.
- BIBLIOGRAFIA:**
- 1.993 **Sesma** Sesma, Jesús.
Aproximación al problema del hábitat campaniforme. El caso de las Bardenas Reales de Navarra.
Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº. 1. Pamplona-Iruña, pp. 54-57-62-70-71-90-106-107.
- 1.994 **Sesma** Sesma, Jesús – **García** García, María Luisa.
La ocupación desde el Bronce Antiguo a la Edad Media en las Bardenas Reales de Navarra.
Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº. 2. Pamplona-Iruña, pp. 109-122.
- 1.997 **Andrés** Rupérez, María Teresa – **García** García, María Luisa – **Sesma** Sesma, Jesús.
El sepulcro calcolítico de Tres Montes (Las Bardenas Reales, Navarra).
II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo II, pp. 301 a 308. Zamora del 24 al 27 de septiembre de 1996.
- 1.999 **Armendariz** Martija, Javier.
Los dólmenes de Artajona. El megalitismo en Navarra. **Revista de Arqueología**, nº. 218, junio. Madrid, p. 37.
- 2.001 **Andrés** Rupérez, María Teresa – **García** García, María Luisa – **Sesma** Sesma, Jesús.
El sepulcro campaniforme de Tres Montes (Bardenas Reales, Navarra). Intervención de urgencia de 1991 y campañas de 1996 y 1997. **Trabajos de Arqueología Navarra**, nº. 15. Pamplona-Iruña, pp. 315 a 321.
- 2.002 **Andrés** Rupérez, María Teresa – **García** García, María Luisa – **Sesma** Sesma, Jesús.
Una tumba destruida por el fuego: el sepulcro campaniforme de Tres Montes, en Las Bardenas Reales (Navarra).
Sobre el significado del fuego en los rituales funerarios del Neolítico.
Ambrona/Medinaceli 1.999. Valladolid, pp. 191 a 218.
- 2.004 **Beguiristáin** Gúrpide, M^a Amor.
Restos esqueléticos en yacimientos prehistóricos de Navarra.
Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº. 12. Pamplona-Iruña, pp. 109-110-130-132-135.
- 2.005 **Narvarte** Sanz, Natividad.
Gestión funeraria dolménica en la cuenca alta y media del Ebro: fases de ocupación y clausuras.
Instituto de Estudios Riojanos. Historia y Arqueología, nº. 16. Logroño, pp. 283-284-285-286-287-288.
- 2.005 **Hilharriak** = Balere **Barrero** Hidalgo – Iñaki **Gaztelu** Iraundegi – Alfonso **Martínez** Manteca – Goyo **Mercader** Mendiburu – Luis **Millán** San Emeterio – Manolo **Tamayo** Cervigón – Iñigo **Txintxurreta** Díaz.
Catálogo de monumentos megalíticos en Navarra.
Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº. 13. Pamplona, p. 85.
- 2.007 **Andrés** Rupérez, María Teresa – **García** García, María Luisa – **Sesma** Sesma, Jesús.
Tres Montes. Un sepulcro singular del III milenio en las Bardenas Reales.
La Tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra, Pamplona-Iruña, pp. 84 a 88.
- 2.010 **Beguiristáin** Gúrpide, M^a Amor – **Sesma** Sesma, Jesús – **García** Gazólaz, Jesús.
Formas funerarias en la Prehistoria reciente del Pirineo Occidental.
Munibe, suplemento nº. 32. San Sebastián-Donostia, pp. 233-234.
- 2.011 **Beguiristáin** Gúrpide, M^a Amor.
Armas líticas en dólmenes navarros.
VII Congreso General de Historia de Navarra. Príncipe de Viana, nº. 253. Pamplona-Iruña, pp. 45-52-53-55-56-57.

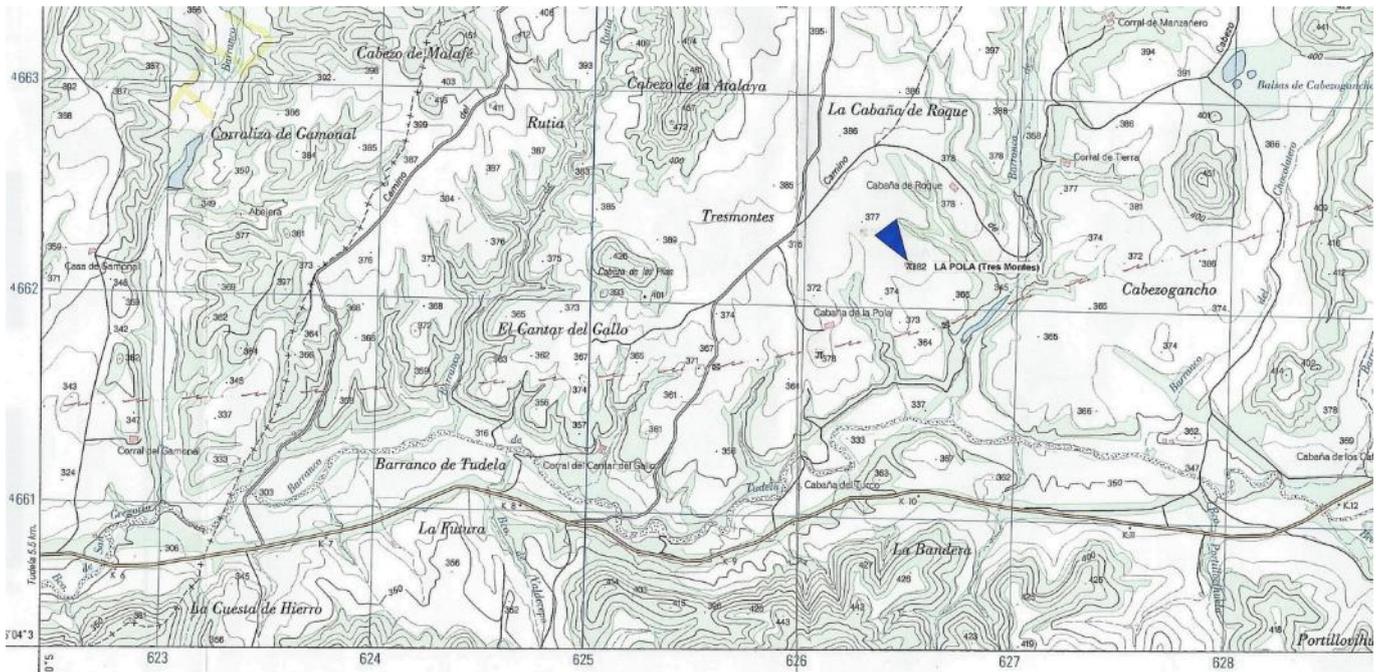
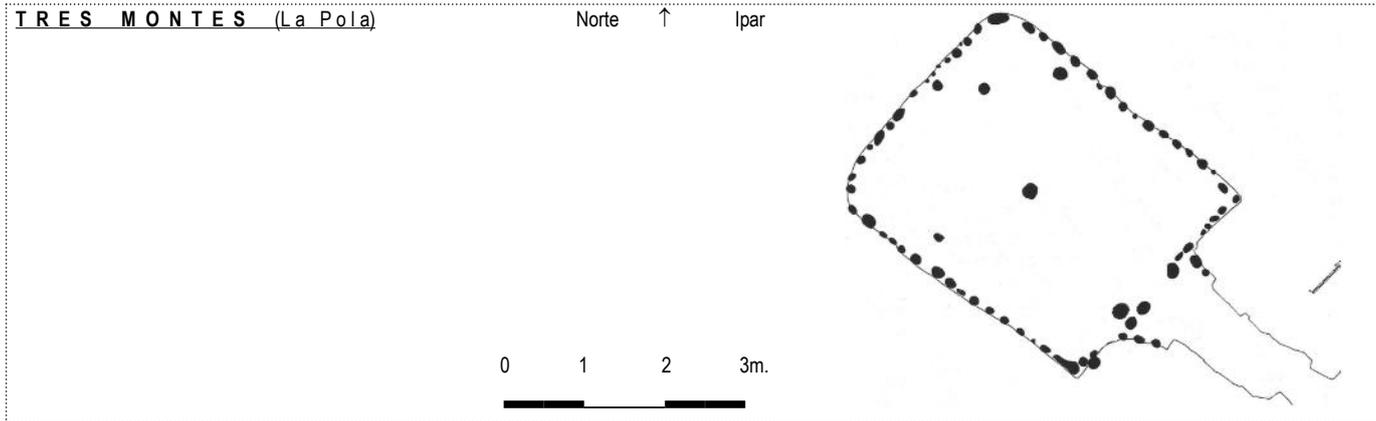


TRES MONTES (LA POLA)

14 - 05 - 2.011

LUIS MILLÁN

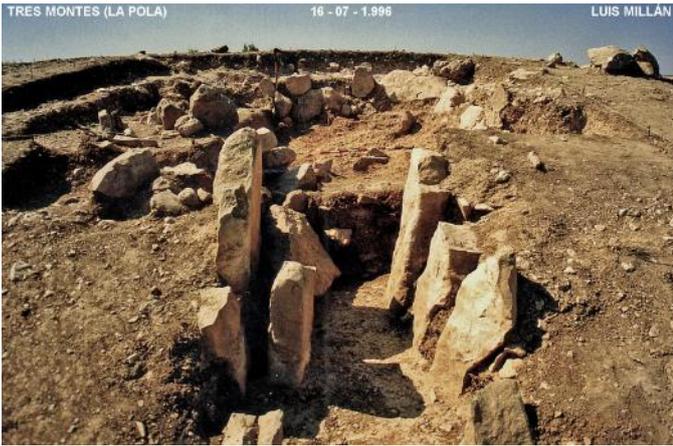
País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01



País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01



País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

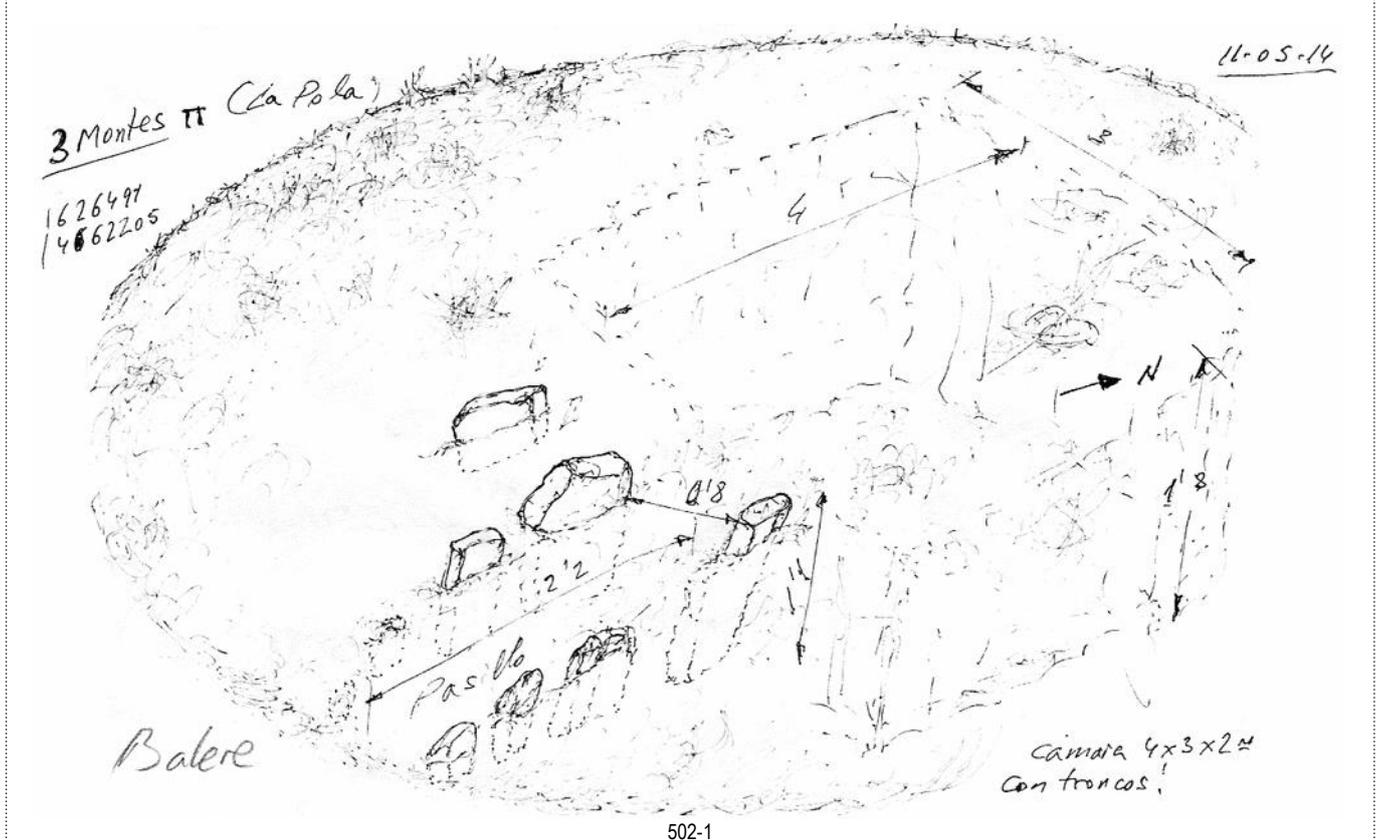


País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

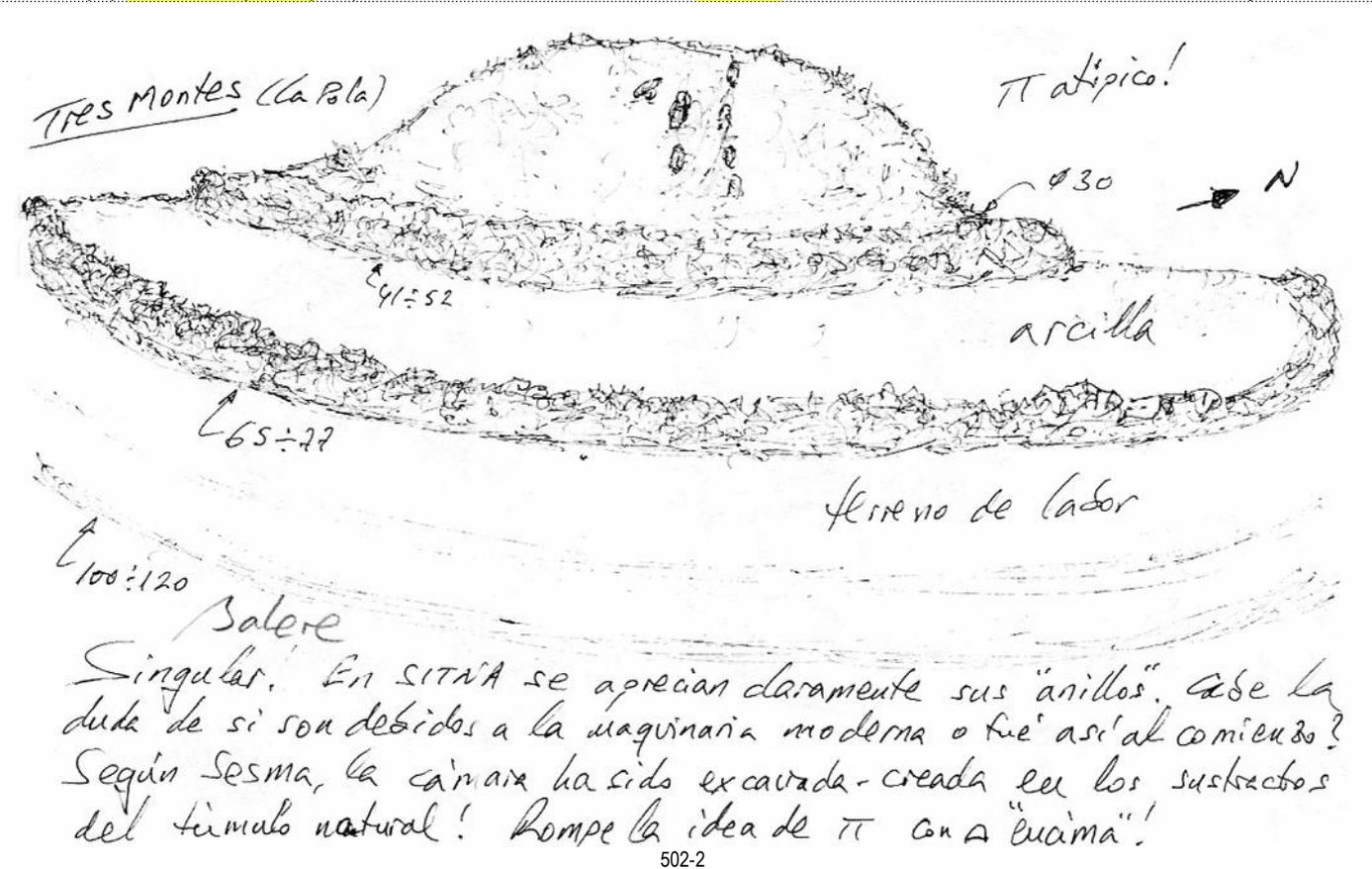


País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

Dolmen (01): **Tres Montes (La Pola)**, Mapa 283-I. I.G.N. Escala 1: 25.000. U.T.M. Huso 30 T. = X: 626.491, Y: 4.662.199, Z: 382. ED 50. 14 de mayo de 2.011.



Dolmen (01): **Tres Montes (La Pola)**, Mapa 283-I. I.G.N. Escala 1: 25.000. U.T.M. Huso 30 T. = X: 626.387, Y: 4.661.991, Z: 382. ETRS 89. 14 de mayo de 2.011.



País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

1.993 Sesma Sesma, Jesús.

Aproximación al problema del hábitat campaniforme. El caso de las Bardenas Reales de Navarra.

Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº. 1. Pamplona-Iruña, pp. 54-57-62-70-71-90-106-107.

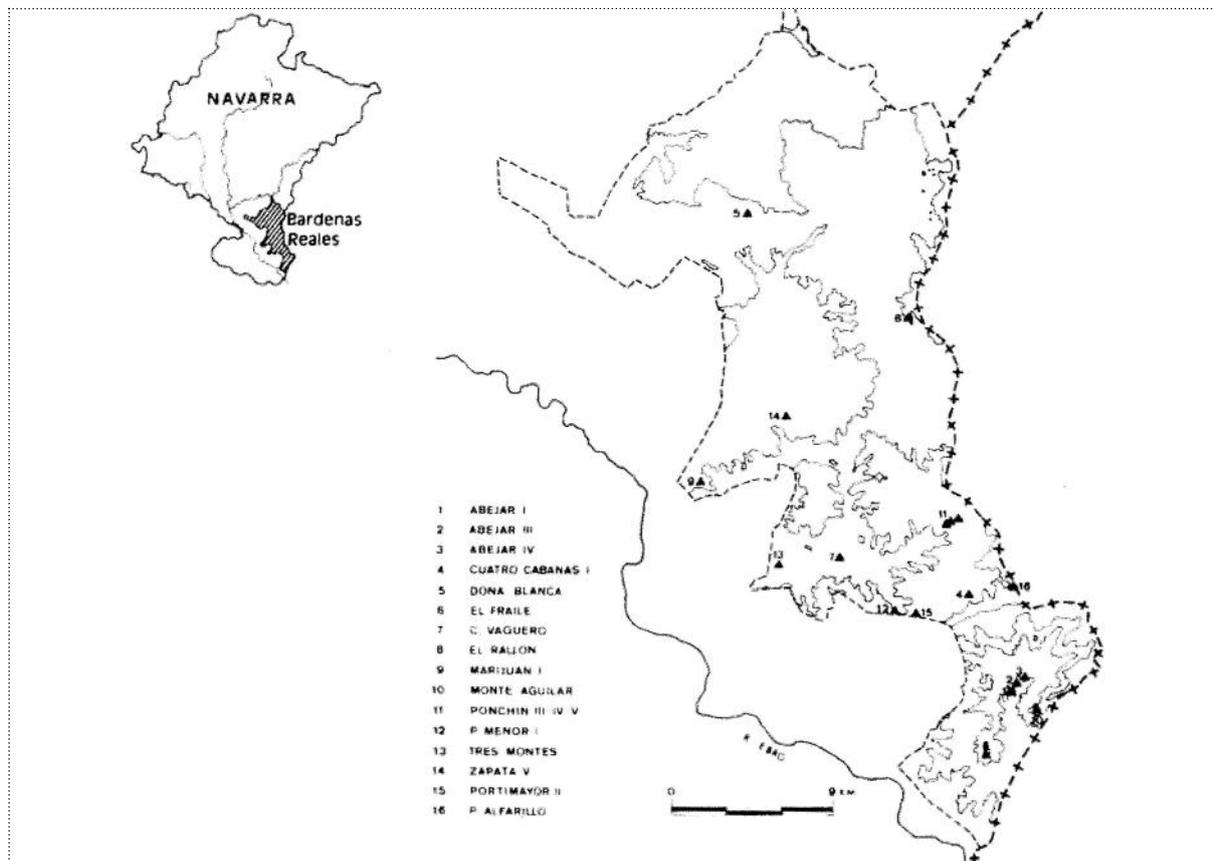


Fig. 1 Bardenas Reales: yacimientos con cerámica campaniforme. (13 TRES MONTES)

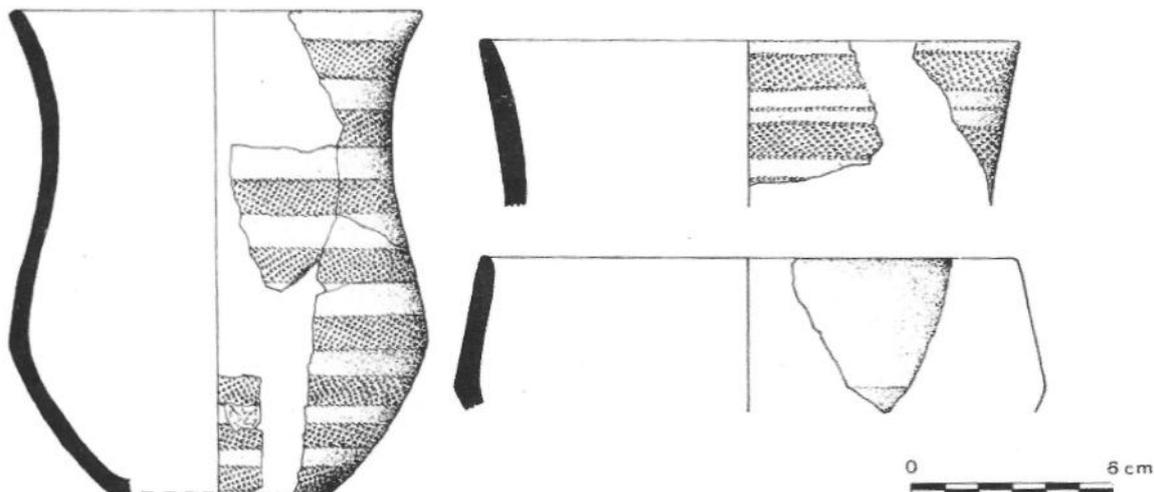


Fig. 20 Tres Montes. Materiales.

La prospección del territorio

También de llevaron a cabo excavaciones de urgencia en dos lugares: los megalitos de **Tres Montes** y Llanos de Escudero.

Catálogo de yacimientos de las Bardenas Reales

Suman éstos un total de dieciocho lugares, de los que dieciséis son de habitación, uno sepulcral (dolmen de **Tres Montes**) y otro más de funcionalidad dudosa (El Fraile).

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

1.993 **Sesma Sesma, Jesús.**

Aproximación al problema del hábitat campaniforme. El caso de las Bardenas Reales de Navarra.

Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº. 1. Pamplona-Iruña, pp. 54-57-62-70-71-90-106-107.

13. **TRES MONTES.** Durante la primavera de 1991 realizamos en el paraje conocido con este nombre una corta campaña de urgencia, destinada al salvamento de este yacimiento amenazado gravemente por la erosión. La presencia en superficie de un fragmento de campaniforme CZM y de una alineación de piedras nos hizo sospechar la existencia de alguna estructura totalmente sepultada. En efecto, después de la excavación apareció ante nuestros ojos la planta del corredor de un dolmen de 2'25 mts. de largo por 0'85 mts. de ancho (Fig. 20), rematado hacia el Norte por una losa que parcialmente cerraba el paso a la cámara.

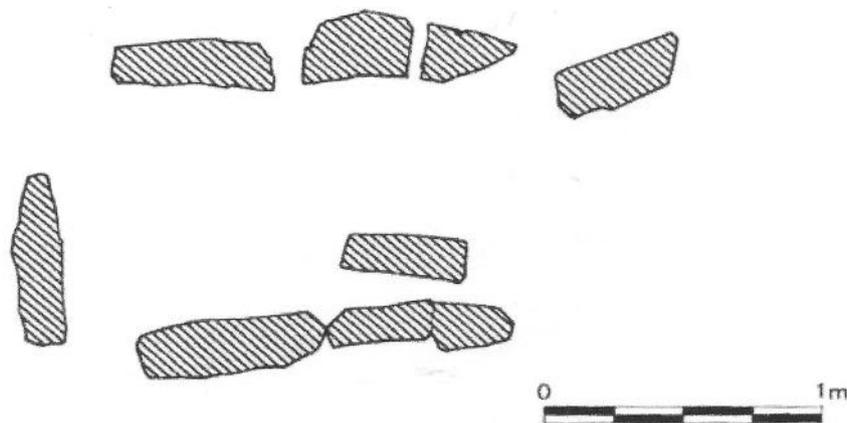


Fig. 20 Tres Montes. Planta del corredor del megalito.

Durante el proceso de excavación, se recuperaron escasos restos humanos, muy deteriorados por la naturaleza del terreno, correspondientes probablemente a un mismo individuo. Esta afirmación la hacemos con reservas, puesto que los restos se hallan todavía en fase de estudio.

Acompañando a los restos humanos se recogió exclusivamente el ajuar que seguidamente describimos:

- Perfil casi completo de un vaso campaniforme de tipo CZM. Su galbo es esbelto y presenta suave carena. Está decorado con ocho bandas de líneas puntilladas oblicuas que alternan la dirección, delimitadas por líneas cordadas y dejando en reserva ocho franjas sin decorar y un pequeño espacio liso junto a la base. Se desconoce el tipo de fondo que pudo poseer, aunque probablemente fue plano. Su factura es de gran calidad, presentando superficie pulida y una pasta marrón-rojiza con nervio negruzco y desgrasantes visibles, en el más puro estilo internacional.

- Fragmento de borde de un vaso campaniforme marítimo. Presenta decoración puntillada en dos bandas de líneas oblicuas que alternan la dirección y están enmarcadas por líneas también puntilladas. Se aprecia un espacio libre junto al labio y dos franjas en reserva ocupadas por una línea horizontal equidistante, asimismo puntillada. Su pasta es de color marrón-rosáceo, con desgrasantes medios, poco compacta y acabado pulido bastante deteriorado.

- Un recipiente liso carenado y de borde ligeramente reentrante. Presenta cocción reductora, pasta compacta bien decantada y acabado pulido.

Procedente del nivel de inhumación, se recogió una muestra de carbonillos, que remitida al laboratorio de Teledyne Isotopes nos ha suministrado la siguiente datación radiocarbónica: 2130±100 a.C.

Resulta significativa la ausencia de cualquier otro elemento de ajuar (metal, sílex, hueso...), aunque hemos de tener en cuenta que parte del corredor había sido destruido por la erosión.

Salta a la vista la excepcional importancia del yacimiento por cuanto supone:

- La presencia de una construcción de este tipo en una zona tan meridional del territorio navarro y por ende tan cerca del curso del Ebro.

- La recuperación del vaso campaniforme CZM de perfil casi completo, tipo éste escaso en el Alto Valle del Ebro, y de un borde de vaso marítimo. En este sentido únicamente se pueden comparar con el hallazgo de Mallén (Rodanés, J. M. 1992: 253-255) y los más numerosos de la provincia de Guipúzcoa (Pagobakoitza, Trikuaitzi I, Larrarte y Gorostiarán Este) (Mujika, J. A. y Armendáriz, A. 1991: 124).

- La obtención de una datación fiable para esta especie campaniforme, de la que tantas carencias tenemos en este sentido.

El momento inicial del campaniforme vendría marcado por los hallazgos de campaniforme internacional de *Echauri* y **Tres Montes**, así como algunos dólmenes. En **Tres Montes**, con una datación del s. XXII a. C. se aprecia el carácter intrusivo de este elemento, reutilizando un sepulcro megalítico anterior.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

1.994 Sesma Sesma, Jesús – García García, María Luisa.
La ocupación desde el Bronce Antiguo a la Edad Media en las Bardenas Reales de Navarra.
Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº. 2. Pamplona-Iruña, pp. 109-122.

IV. CATÁLOGO DE YACIMIENTOS

YACIMIENTO	CRONOLOGÍA	FUNCIONAL	INFORMACIÓN	C14
↓ Tres Montes	↓ Calcolítico	↓ sepulcral	↓ excavación	↓ 2380±110 a. C. y 2130±100 a. C.

2. 2. 1. Eneolítico Final–Bronce Antiguo.

Incluimos en este apartado restos correspondientes a 21 yacimientos, distribuidos por todo el territorio de las Bardenas Reales. El elemento más característico de estos yacimientos es un tipo de cerámica con decoraciones inciso-impresas de tipo campaniforme, cuyo estudio preliminar ya ha sido abordado recientemente por nosotros (Sesma Sesma, J. 1993).

— Forma 2. Vaso. Tan sólo podemos asimilar claramente a este perfil dos ejemplares, ambos procedentes del dolmen de **Tres Montes** (6,8% del total de perfiles reconocidos). Uno de ellos presenta galbo casi completo, esbelto y con suave carena, que se puede inscribir dentro de la variante Agualva definida por Castillo, A. del (1956: 451 y ss.).

1.997 Andrés Rupérez, María Teresa– García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.
El sepulcro calcolítico de Tres Montes (Las Bardenas Reales, Navarra).
II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo II, pp. 301 a 308. Zamora del 24 al 27 de septiembre de 1996.

SITUACIÓN Y PRIMERAS INVESTIGACIONES

Tan próximo al Ebro como el de Viana, el sepulcro de Tres Montes se sitúa en las Bardenas Reales de Navarra, muy cerca de Tudela, a una altitud de 370 m.s.n.m., en un pequeño cerro testigo del paisaje hoy semidesértico que admite cultivo de cereal de secano. Fue descubierto por dos de los firmantes (M.L. García y J. Sesma) quienes así mismo excavaron en 1991 el corredor (Sesma 1993), del que afloraban ligeramente algunas losas en la cima aplanada del pequeño cerro, donde se inicia la ladera que mira al sureste (Fig. 1b)

EL CORREDOR

En estos trabajos se apreciaron, a poca profundidad, rastros de fuego (arcilla roja, carbones) que se interpretaron como un hogar posterior al sepulcro. A mayor profundidad (niv. IV) casi en la base de los ortostatos, se localizaron restos de dos vasos campaniformes, de tipo internacional (uno mixto casi entero), lo que da pie para pensar en la reutilización campaniforme de un corredor dolménico. Bajo este nivel apareció una fina capa blanquecina con restos óseos descompuestos (niv. V), que incluía pequeños carboncillos cuya datación fue 2130 ± 100 a. c. (no cal.).

Al noroeste, en contacto con la probable cámara se veían losas caídas, el aparente cierre parcial de la misma. En los cortes laterales de esta misma zona eran apreciables las huellas de fuego, con arcilla enrojecida y carbones, a partir de la altura del hogar antedicho, que descendían por detrás del ortostato inclinado que cerraba la cámara, e impregnaban su base con abundantes carbones, seguramente procedentes de un poste, que se dataron en 2380 ± 110 a. c. (no cal.). En el lado opuesto, al noreste, al pie del ortostato más cercano a la cámara, aparecieron otras dos bases de postes en la supuesta entrada de la misma.

La excavación llegó hasta un glacis con gravas, que se supuso la base natural del cerro, donde apareció un fragmento de cerámica lisa carenada. Para confirmar la presencia de cámara –pues en la superficie del suelo, perfectamente horizontal, sin depresión alguna ni afloramientos de piedra, nada se apreciaba–, se acudió a pruebas geomagnéticas que propusieron un esquema de perturbaciones, muy indeterminadas en cuanto a calidad y profundidad, que sugerían una forma cameral ovalada o de herradura, acorde con la tipología del reciente descubrimiento de Longar.

EXCAVACIONES DE 1996

Las excavaciones desarrolladas en los meses de Julio y Agosto de 1996 han podido confirmar la presencia de unos vestigios de difícil interpretación pero de enorme interés con muchos rasgos novedosos respecto a lo ya conocido. Su complejidad es tal, que habrá que esperar la ayuda de diversos análisis (cronológicos, edafológicos, antropológicos, palinológicos etc.), para determinar algunos aspectos que lo conciernen. Esta estructura sugerente y problemática asombra al mismo tiempo por su tamaño y por la escasez proporcional de su contenido arqueológico.

Desde la superficie plana de la cima del cerro, en la que no existe el menor relieve tumuliforme, bajo un nivel vegetal y superficial (nivel 1), y otro de gravas del glacis que forma la estratigrafía natural del cerro (nivel 2), aparecieron abundantes piedras de diverso tamaño y sin ordenación determinada. En estas capas se recuperaron algunos sílex con retoques, muy atípicos, y fragmentos de piezas, y de cerámica, un fragmento de campaniforme inciso muy tosco y un fondo de vaso liso; restos muy fragmentados y secundarios, quizá de episodios de habitación o frecuentación ritual posterior, de la cima del cerro.

Retirado lo anterior afloraron las cúspides de algunas losas, no muy grandes, que definían el contorno de un recinto casi rectangular, de unos 4 m. de longitud y algo menos de anchura, cuyo interior se apreciaba relleno por un depósito, claramente secundario, de arcilla mezclada con gravas y de color amarillento-rojizo. Esta capa (nivel 3), de casi un metro de espesor, era muy uniforme pero con zonas donde la tierra presenta un color rojizo más marcado y mayor compacidad, como si se tratara de fragmentos de adobe mezclados que, no obstante, no presentaban ningún aspecto formal de tales, por otro lado, resultó estéril en hallazgos, salvo algunos carbones dispersos; todo el sedimento sugería un relleno intencional, realizado con tierras y restos de arcilla o tapial sometidos al fuego, mezcladas con las gravas del glacis del cabezo.

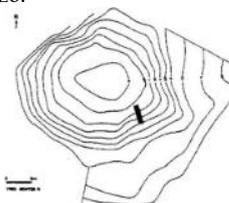


FIGURA 1

(b)

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

1.997 Andrés Rupérez, María Teresa- García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.

El sepulcro calcolítico de Tres Montes (Las Bardenas Reales, Navarra).

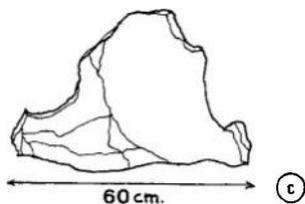
II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo II, pp. 301 a 308. Zamora del 24 al 27 de septiembre de 1996.

la excavación del nivel 3 dejó al descubierto una gran fosa de unos 2 m. de profundidad, cuyas paredes y fondo –o “suelo”–, aparecían forrados de losas planas, de tamaños que variaban entre 70 y 30 cm., adheridas a las paredes, superpuestas en vertical y siguiendo la concavidad del fondo (Lámina 1).



Lámina 1

En la parte superior del lado suroeste del recinto, adosados por el exterior a las losas que tapizaban sus paredes, apareció una alineación de 7 agujeros de un diámetro medio de 10 cm., con restos de postes carbonizados. En la mitad sureste de la fosa se conservaba una alineación de losetas verticales, que delimitaba transversalmente dos tramos, algo más corto el próximo al corredor. En el tramo del fondo de la “cámara”, el noroeste, en medio de las losas irregulares y horizontales, una se mantenía vertical, colocada entre ellas y sin que estuviera hincada en estratos inferiores; el hecho podría juzgarse casual si no fuera por la posición central de dicha piedra en este sector del recinto y por su sugerente forma antropomórfica (Figs. 1 c).



Directamente bajo las piedras horizontales del fondo se halló una fina capa de tierra blanquecina y pulverizada (nivel 5), aparentemente ceniza, quizá de huesos, pero que también podría ser producto de combustión de materia vegetal, o piedra descompuesta, sin descartar la posibilidad de que trate de carbonato cálcico, residuo del tratamiento de huesos con cal viva, y cuya naturaleza sólo los correspondientes análisis podrán dirimir. Esta capa, podría tener la misma génesis y composición que la encontrada en el corredor en 1991 (nivel V), aunque sin continuidad física con ella, pues la alineación transversal de losetas verticales del centro de la cámara señalaba una diferenciación entre las acumulaciones estratigráficas de ambos lados.

PARTE ANTERIOR DE LA CÁMARA

Así, en la zona sureste, la más próxima a la entrada, se apreciaba una disposición de arcos concéntricos imbricados de losas pequeñas e irregulares, imbricadas en capas e inclinadas hacia el corredor, como si tapizaran una forma tumular subyacente (Lámina 2, centro derecha de la foto); una organización claramente diferente a la de las losas horizontales de la parte noreste, del interior de la cámara; igualmente difería la acumulación de la tierra rojiza del nivel 3, que

llenaba esta última zona, y que aunque sobrepasaba hacia el corredor el límite de la alineación de losas verticales, no era nada clara en la parte contigua al corredor, donde una acumulación de piedras desordenadas se superponía a la forma tumular que acabamos de describir. Parece claro que la disposición de las losas verticales de la alineación transversal, así como el “enlosado” horizontal y, desde luego, el nivel 3 que se les superpone, son posteriores al amontonamiento tumuliforme de la parte anterior.

Bajo la coraza de piedras inclinadas de la estructura tumular del sureste aparecen abundantes residuos de material de combustión: fragmentos de arcilla endurecida quemada (posibles restos del tapial), y sobre todo carbones que impregnan de una coloración grisácea al sedimento, en contraste con el rojizo y limpio de carbones de la parte noroeste de la fosa. Bajo todo ello, aparece una alineación de postes verticales quemados, que junto con un mantecado de arcilla o con tapial, debieron componer un recinto rectangular, muy claro en la zona inmediata a la entrada (Lámina 2, a la derecha de la foto), prolongando los pies de los postes y huellas de combustión que se hallaron en el corredor en la excavación de 1991. El colapso de esta estructura produciría la acumulación de restos arcillosos y troncos quemados, amontonados y luego cubiertos con una coraza de piedras planas.



Lámina 2

PARTE POSTERIOR DE LA CÁMARA

En cuanto a la concavidad tapizada con piedras planas de la parte posterior de la cámara (Lám. 2, mitad izq. de la foto), una vez retiradas éstas y recogida la casi totalidad del cenizoso nivel 5 para su análisis, la tierra subyacente (nivel 6), aparecía también suelta y pulverulenta, pero de color rojizo y mezclada con gravas y piedras pequeñas, haciéndose más consistente hacia la base del estrato; descansaba sobre una superficie endurecida de arcilla húmeda y compacta, de color amarillento-verdoso (nivel 7), la misma matriz que subyacía a los restos quemados de la formación tumuliforme de la parte anterior de la cámara, en realidad el estrato natural de base, alterado por las fases de uso e impregnado con los residuos de las mismas.

En el centro de la parte posterior de la cámara, apareció un hoyo, de fondo cónico, que alcanzó más de medio metro de profundidad y 20 cm. de diámetro, bien recortado en el estrato de arcilla. En su interior sólo tierra fina y suelta, también algo de ceniza, pero ningún resto de tronco carbonizado; si fue el asiento de un gran poste, éste debió ser extraído antes de la destrucción de la estructura. Al retirar alguna de las losetas que tapizaban la pared noreste de la cámara, se comprobó que tras las mismas había restos de troncos verticales, no muy gruesos, de unos 10 cm. de diámetro, en correspondencia con la alineación aparecida en el opuesto lado sureste, también adosados a las losas, entre éstas y la pared natural de la fosa.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

1.997 Andrés Rupérez, María Teresa– García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.

El sepulcro calcolítico de Tres Montes (Las Bardenas Reales, Navarra).

II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo II, pp. 301 a 308. Zamora del 24 al 27 de septiembre de 1996.

HALLAZGOS Y ENTERRAMIENTOS

A estas alturas, y a salvo los efectuados en el nivel superficial, los hallazgos de materiales o ajuares continuaban ausentes. Pero en la vertical de las losas adosadas a las paredes de la fosa, debajo de ellas y como introduciéndose bajo las mismas, sobre la dura superficie del nivel 7, aparecieron una serie de fragmentos de arcilla muy compacta, cortados en formas extrañas pero en apariencia intencionadas, no adobes, carentes totalmente de materias desgrasantes, que parecían haber sido arrinconados en los márgenes de la gran fosa antes de que se depositaran los niveles 6 y 5 y se procediera a forrar las paredes y el fondo con losas.

Al profundizar en el nivel 7, aparente suelo natural de la fosa, aparecieron los fragmentos de **un vaso campaniforme**, muy alterado, incrustado en la arcilla y casi deshecho, y junto a él afloró **el cráneo de un esqueleto completo**, en posición flexionada, sobre su lado derecho y mirando hacia el noroeste, también muy deteriorado por la humedad, al reposar en un sedimento impermeable (Lám. 3); al lado de su

cabeza, **un segundo, vaso campaniforme entero**, volcado hacia abajo.

Además de este esqueleto, única deposición primaria y la última que se efectuó en el sepulcro, aparecen restos sueltos, escasos y esparcidos por toda la superficie, sobre todo en la capa subyacente e inmediata al mismo (a los que se puede asociar el hallazgo de **una aguja de hueso de cabeza anular** y **una cuenta de variscita**), y algunas partes esqueléticas en conexión anatómica en zonas marginales (en el rincón oeste del fondo de la cámara, entre los agujeros de los postes de la entrada en la zona sur y en el rincón norte); también se recuperaron, al rebajar el nivel 7, abundantes y dispersos huesos pequeños, falanges sobre todo.

El último protagonista de esta sepultura, el enterramiento primario, ocupa el centro de la misma, en la vertical bajo la alineación transversal de losas enhiestas que dividía la cámara; al noroeste del cadáver, casi en su regazo, queda el orificio cónico y bien recortado, del gran poste que sustentaría en su momento un techo de entramado de madera.

1.999 Armendariz Martija, Javier.

Los dólmenes de Artajona. El megalitismo en Navarra. Revista de Arqueología, nº. 218, junio. Madrid, p. 37.

PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN MEGALÍTICA NAVARRA

En la presente década el estudio de este fenómeno ha recobrado un inusitado interés –tras unos lustros sin investigación de campo, desde la conclusión de los trabajos de Maluquer de Motes en los años sesenta– merced a los últimos descubrimientos llevados a cabo en la Zona Media y Ribera de Navarra. Exceptuando la revisión del dolmen de *Mirutzza* en 1974 por M. A. Beguiristáin, hasta 1991 no dará comienzo una esperanzadora etapa que centrará esfuerzos en la rigurosa excavación de los sepulcros de *Longar*, *Aizibita*, *Etxarriko Portugaie* y el excepcional conjunto de **Tres Montes** (Bardenas Reales), aparte de otros inéditos en curso de estudio.



Proceso de excavación en 1997 del sepulcro megalítico de Tres Montes (Bardenas Reales), dirigido por T. Andrés, M. L. García y J. Sesma.

La singularidad estructural de este último sepulcro de **Tres Montes** –sobre un túmulo natural del terreno con corredor megalítico y cámara en hoyo de tierra con cubierta mixta de madera y lajas de piedra– enriquece y complica aún más, si cabe, la variabilidad tipológica de los sepulcros prehistóricos navarros, amén de haber sido continente de vasos campaniformes –tipo internacional– como elemento de ajuar de un individuo probablemente de alto rango. Resolver el problema del polimorfismo arquitectónico que adopta el fenómeno de los sepulcros dolménicos en nuestra región no parece tarea fácil ni resuelta; probablemente le estemos concediendo mayor importancia de la que realmente tuvo en una región tan abierta e integradora como lo es el Alto-Medio Ebro, culturalmente sintetizadora de influjos exógenos multidireccionales.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.001 Andrés Rupérez, María Teresa – García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.

El sepulcro campaniforme de Tres Montes (Bardenas Reales, Navarra). Intervención de urgencia de 1991 y campañas de 1996 y 1997.

Trabajos de Arqueología Navarra, nº. 15. Pamplona-Iruña, pp. 315 a 321.

Los primeros indicios del monumento se descubrieron en 1990 en las prospecciones sistemáticas llevadas a cabo por dos de los autores para sus investigaciones en las Bardenas Reales de Navarra (Sesma, J. y García, M. L., 1994). El yacimiento se encuentra muy cerca de Tudela y por lo tanto del río Ebro, del que apenas dista 9 km en línea recta, a una cota de 370 m s.n.m., enclavado sobre un pequeño cerro testigo que alza entre los campos de labor cerealista de la Bardena tabular.

En el año 1991, tras solicitar la correspondiente autorización, se llevó a cabo una primera intervención de urgencia entre los escasos pero sospechosos indicios –un fragmento de campaniforme marítimo y varias piedras en posición anómala– que apuntaban al carácter funerario del hallazgo. Trabajando sobre una superficie de 3 por 1 m abierta en ladera SE, se pudo confirmar la presencia en **Tres Montes** de un nivel sepulcral parco en restos antropológicos, si bien no se alcanzó a precisar la morfología del monumento. En la excavación salió a la luz una estructura megalítica de planta rectangular con una losa de cierre, así como huellas de empleo de madera y del fin del monumento por el fuego. La ausencia de una cámara propiamente dicha indujo a pensar que podría tratarse de una cista campaniforme, sin descartar la reutilización campaniforme de un corredor dolménico. Asimismo se obtuvieron dos dataciones radiocarbónicas, cuyos resultados (4330±110 BP y 4080±100 BP) cuadraban bien con el contexto cultural de los hallazgos: un horizonte sepulcral con restos de campaniforme de tipo internacional (variedades marítima y mixta) (Sesma, J., 1993).

Aunque ningún relieve o depresión en la cima del cerro dejase adivinar la presencia de una cámara, en el año 1992 se realizaron pruebas de georadar que corroboraron su existencia. La prospección geofísica denunció perturbaciones que sugerían una gran cámara ovalada o en herradura, cuyo piso debía de hallarse bajo cerca de 2 m de sedimento.

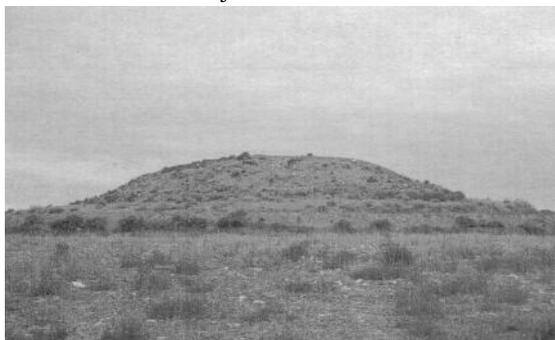


Foto 1. Vista del cerro sobre el que se asienta el sepulcro de Tres Montes.



Foto 2. Vaso campaniforme aparecido junto al último inhumado.

La excavación en integridad del sepulcro, realizada en julio, agosto y septiembre de 1996 y agosto y septiembre de 1997, ofreció un resultado inesperado en cuanto a la estructura funeraria, en sí, asombrosa por su tipología y dimensiones: la cámara, a la que se accedía desde el corredor, era una gran fosa rectangular de 4,20 m de longitud por 3,40 m de anchura máxima, excavada en el cerro hasta alcanzar una profundidad de 2 m y cuyas paredes habían sido recubiertas con troncos. Además se recuperó un ajuar de gran afinidad, indicio de un período de utilización relativamente breve.

En los primeros niveles de la cámara (1 y 2), la excavación reveló la presencia de restos escasos y pocos definidos de ocupaciones posteriores al uso sepulcral, prehistóricas en su cronología, sin que quepa descartar un último uso moderno del lugar como era.

Al continuar la excavación se apreció que las paredes y el fondo de la fosa aparecían forradas con losetas calizas planas e irregulares, con huellas de alteración por el fuego, que se disponían adosadas a las paredes en vertical y tapizando el fondo de la fosa, situado en ese nivel a más de un metro y medio desde la superficie, formando así una especie de coraza pétreo.

Directamente bajo este lecho pétreo se halló una fina capa de tierra blanquecina y pulverizada, cuya naturaleza resulta difícil de precisar: ¿cenizas de huesos o material vegetal?, ¿descomposición de materiales minerales? En la zona más próxima al contacto con el corredor se individualizó una amalgama de piedras desordenadas. Se trataba de fragmentos de grandes piedras que se asemejaban, en algunos casos, más a los ortostatos del corredor que a las losetas del fondo de la cámara. Bajo este nivel, cuyo origen no queda por el momento demasiado claro, toda la extensión de la cámara quedaba uniformada por un depósito de arcilla. Al profundizar en él surgieron todos los restos humanos e industriales, reposando sobre el suelo excavando en la marga.

Los enterramientos, escasos para un monumento de las dimensiones citadas, se encontraron muy alterados al parecer por el fuego y posiblemente por la humedad. En el centro de la cámara se disponía un individuo en posición replegada, aparentemente el último de los depositados en el sepulcro, al que habían colocado como ajuar un vaso campaniforme marítimo boca abajo próximo a su cabeza. A profundidades semejantes fueron surgiendo en los márgenes de la cámara, y más abundantemente a ambos lados de la entrada, otros restos humanos, algunos dispersos y desordenados, otros en aparentes paquetes secundarios, conexiones parciales de huesos largos y un individuo infantil en posición fetal, la única inhumación que aparte del cadáver central conservaba su posición primaria. Hay que resaltar la presencia de amplios espacios (sobre todo en el ángulo NE) donde no yacía depositado resto antropológico alguno.

En conjunto, se han recuperado piezas no muy abundantes de ajuar, aunque sí especialmente significativas por su coherencia cultural y su carácter “selecto”:

— Numerosos fragmentos de cerámica campaniforme, correspondientes todos ellos a tres vasos de estilo internacional (dos marítimos y uno mixto).

- 13 fragmentos de cerámica lisa de distintos tipos.
- Una aguja de hueso con orejeta perforada, de tipología similar a la encontrada en La Atalayuela de Agoncillo.
- Tres toscas puntas de flecha de acusado pedúnculo y aletas incipientes.
- Una cuenta en piedra verde (posible calaíta) y otra en piedra caliza.
- Un pequeño fragmento de metal (posiblemente un remache).

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.001 Andrés Rupérez, María Teresa – García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.

El sepulcro campaniforme de Tres Montes (Bardenas Reales, Navarra). Intervención de urgencia de 1991 y campañas de 1996 y 1997. Trabajos de Arqueología Navarra, nº. 15. Pamplona-Iruña, pp. 315 a 321.

Pero lo excepcional en todo caso es la propia tipología de la sepultura y las circunstancias de su construcción-destrucción.

Se trata de un sepulcro provisto de un acceso o corredor megalítico de 2,20 m de longitud conservados por una anchura media que no alcanza el metro. En su lado mejor preservado presenta restos de hasta 4 ortostatos, el mayor de los cuales apenas alcanzaba 1,05 m de altura. Se trata por tanto de un estrecho y corto corredor que aunque de dimensiones algo mayores, pues la erosión ha contribuido a degradarlo, nunca debió de presentar gran holgura. Este corredor se hallaba cerrado por una losa a modo de puerta que en el momento de su excavación apareció caída. Sus dimensiones (0,82 m de altura por 0,53 de anchura) definen un estrecho paso a modo de puerta de acceso a la cámara.

Ésta era de planta rectangular y se hallaba totalmente excavada en los niveles geológicos del cerro (glacis, margas y arcillas). La altura máxima se conservaba en su lado septentrional, alcanzando los 1,80 m. En el interior de la cámara se definieron hasta un total de 75 hoyos de poste de diversas dimensiones y características. Las paredes, desde la misma embocadura junto al corredor, se encontraban “forradas” por 65 de estos postes de madera en diverso estado de conservación, desde la simple huella blanquecina cenicienta al estado de carbonización. Estos postes se alojaban en algunas zonas sobre un pequeño rebaje o zanja perimetral en la base de las paredes. Completaban el conjunto un gran poste central, 4 postes próximos a las paredes pero no apoyados sobre ellas y otros 5 en la zona de la puerta en las mismas condiciones, hasta completar el total de 75 antes mencionado.

Se trata por tanto de un monumento singular, carente de paralelos exactos aunque con notables semejanzas con algunos ejemplos franceses (Le Paradis, Maison ouge, Moulin-des-Pierres, Le Prieuré, etc.) o germano-daneses (*Totenhütte* de Nordhausen, Ferslev, Tustrup o Herrup) y en cuya destrucción fue el fuego indiscutible protagonista. Su excepcional morfología, junto al hecho de haber llegado prácticamente indemne hasta la actualidad, hacen muy sugerente, aunque no desprovista de cierta controversia, su comprensión.

En primer lugar, ¿cual era el sentido de un monumento de estas características? En un artículo publicado de manera previa a la conclusión de los trabajos de campo (Andrés, M. T.; García, M. L. y Sema, J., 1997), se planteaban varias hipótesis provisionales sobre las que venimos trabajando –dolmen antiguo desmantelado, casa de los muertos, pudridero, etcétera–.

En segundo lugar, ¿cuales fueron las circunstancias que llevaron al final del monumento? Los excavadores nos hallamos ante la disyuntiva de la intencionalidad o la casualidad como origen de su formación estratigráfica y debatimos sobre las posibles alternativas (Andrés, T.; García, M. L. y Sesma, J., e. p.).

En todo caso, la presencia de **Tres Montes** es un hito importante que puede contribuir a ilustrar complejos fenómenos de clausura, procesos bien conocidos en Francia pero de los que hasta hace poco no se había planteado la posibilidad en nuestras latitudes.

Por último, resta indicar que tras su excavación integral se procedió a su meticulosa cubrición. Para ello se protegió toda la estructura de una capa de geotextil imputrible y se volvió a rellenar con el sedimento extraído durante la excavación. Así lo aconsejaban la fragilidad de la estructura y el elevado riesgo de destrucción por la erosión.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉS, M. T.; GARCÍA, M. L. y SESMA, J., (1997), « El sepulcro calcolítico de Tres Montes (Bardenas Reales, Navarra) », *II Congreso de Arqueología Peninsular*, tomo II, pp. 301-308.

– (en prensa), “Una tumba destruida por el fuego: el sepulcro campaniforme de Tres Montes, en Las Bardenas Reales (Navarra)”, *El significado del fuego en los rituales funerarios del Neolítico*, Medinaceli-Ambroña (Soria), 3-5 de septiembre de 1999.

SESMA, J., (1993), “Aproximación al problema del hábitat campaniforme. El caso de las Bardenas Reales de Navarra”, *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, I, pp. 53-119.

SESMA, J. y GARCÍA, M. L., (1994), “La ocupación desde el Bronce Antiguo a la Edad Media en las Bardenas Reales de Navarra”, *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 2, pp. 89-218.



Foto 3. Inhumación infantil junto a la entrada de la cámara.

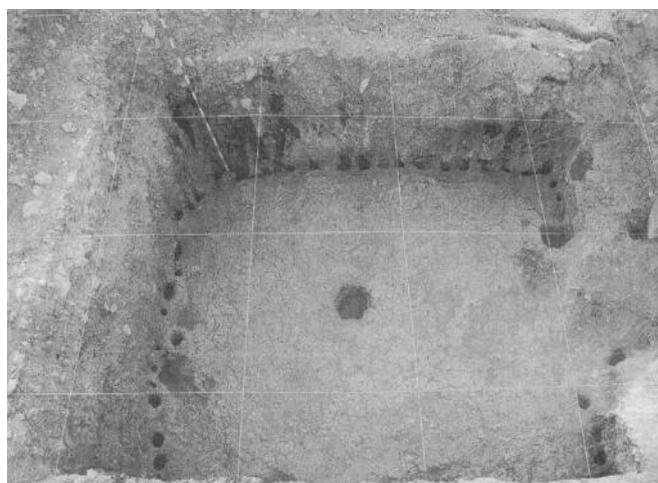


Foto 4. Vista general de la cámara con aspecto de alzado oeste en el que se aprecian las huellas de postes carbonizados.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.001 Andrés Rupérez, María Teresa – García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.
El sepulcro campaniforme de Tres Montes (Bardenas Reales, Navarra). Intervención de urgencia de 1991 y campañas de 1996 y 1997.
Trabajos de Arqueología Navarra, nº. **15**. Pamplona-Iruña, pp. 315 a 321.

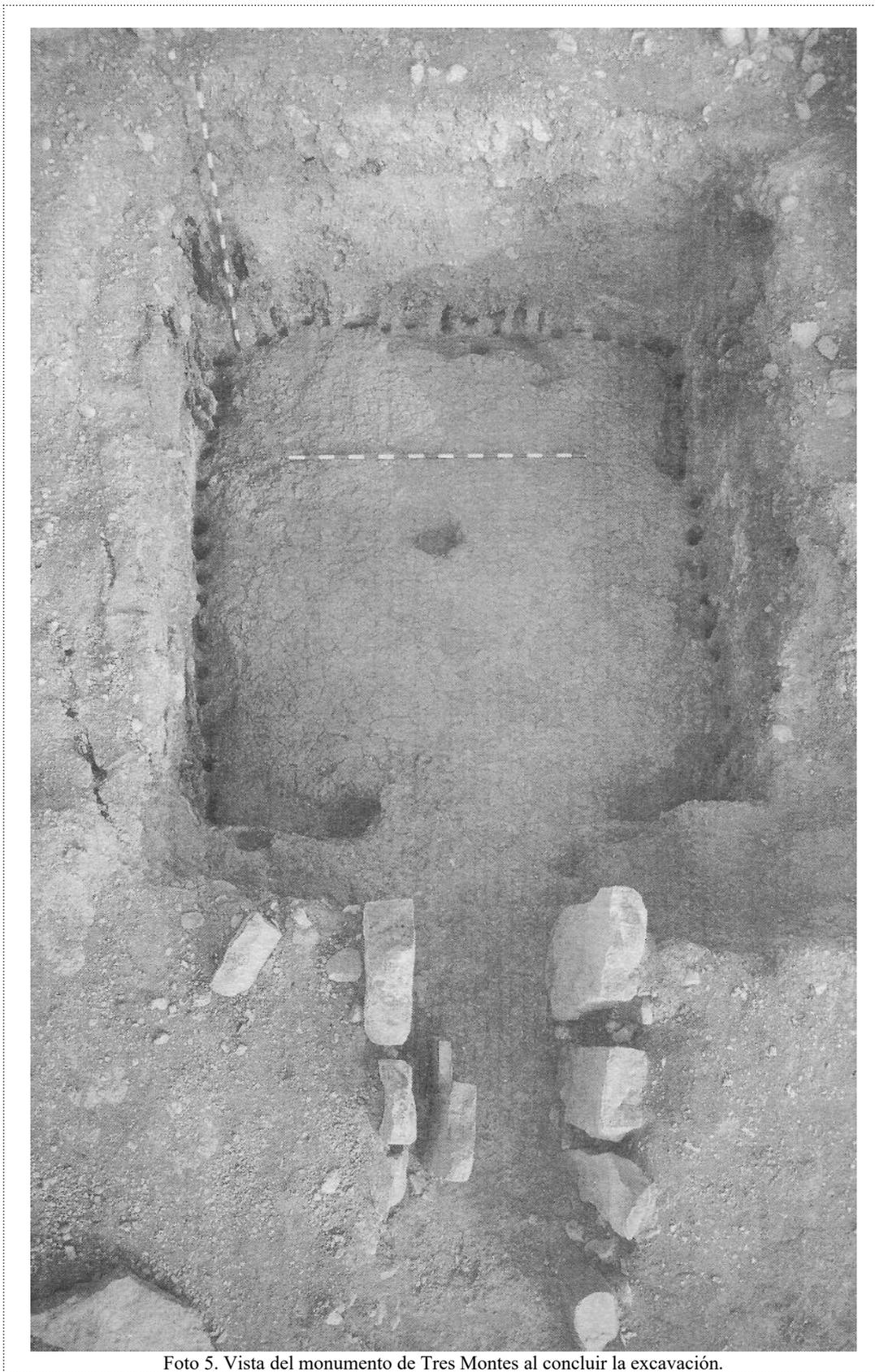


Foto 5. Vista del monumento de Tres Montes al concluir la excavación.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.002 Andrés Rupérez, María Teresa – García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.

Una tumba destruida por el fuego: el sepulcro campaniforme de Tres Montes, en Las Bardenas Reales (Navarra).

Sobre el significado del fuego en los rituales funerarios del Neolítico. Ambrona/Medinaceli 1999. Valladolid, pp. 191 a 218.

Se trata de un monumento singular, carente de paralelos exactos aunque con notables semejanzas en algunos ejemplos franceses, y en cuya destrucción fue el fuego indiscutible protagonista; su excepcional morfología, junto al hecho de haber llegado indemne hasta hoy desde la conclusión de lo que suponemos su actividad prehistórica, hacen más conflictiva la interpretación de sus vicisitudes finales, al plantearse la disyuntiva entre intencionalidad o casualidad como origen de su disposición estratigráfica; una problemática prerrogativa de la que no gozan la mayoría de los sepulcros, que habitualmente conocemos ya degradados en su estructura y contenido.

Contexto geográfico y cultural

Se descubrió Tres Montes como consecuencia de la prospección sistemática realizada por J. Sesma y M. L. García (1994) para sus investigaciones en Las Bardenas de Navarra. Tan próximo al Ebro como el de Viana, pero a menor altitud (370 m.s.n.m.), el sepulcro de Tres Montes se halla muy cerca de Tudela, en un pequeño cerro testigo del paisaje hoy semidesértico que admite cultivo de cereal de secano.

Descripción de Tres Montes

Excavación y estratigrafía

Un pequeño fragmento de campaniforme marítimo y el ápice de algunas losas asomando en la ladera erosionada del cerro fueron los indicios que dieron pie a la excavación de urgencia desarrollada en 1991. Ésta no permitió definir la existencia de una cámara sepulcral, pero sí confirmar el carácter funerario de Tres Montes, al sacar a la luz una estructura megalítica de planta rectangular, con una losa de cierre, excavada en la ladera meridional de la pequeña elevación. Acompañaba a esta construcción un nivel de enterramiento parco en restos antropológicos.

La excavación total del sepulcro, realizada en Julio, Agosto y Septiembre de 1996, y Agosto y Septiembre de 1997, ofreció un resultado inesperado en cuanto a la estructura funeraria en sí, asombrosa por su tipología y dimensiones: la cámara a la que accedía el corredor descubierto en 1991, era una gran fosa rectangular de 4'20 m. de longitud por 3'40 m. de anchura, excavada hasta alcanzar una profundidad de casi dos metros en el glacis y la marga del cerro, y cuyas paredes habían sido tapizadas con troncos. Además se recuperó un ajuar de gran afinidad, indicio de un periodo de utilización relativamente breve.

Desde la cima plana del otero, la excavación del relleno de la fosa reveló bajo los niveles superficiales, abundantes piedras irregulares y desordenadas.

Inmediatamente, la afloración de las cúspides de varias losas definían el contorno de un recinto casi rectangular, de unos 4 m. de longitud y algo menos de anchura., relleno por un depósito de tierra mezclada con gravas y de color amarillento-rojizo. Al extraer dichas tierras se apreció que la amplia fosa aparecía forrada con losas irregulares (entre 70 y 30 cm. sus dimensiones máximas), adheridas a las paredes en plano y en vertical, superpuestas parcialmente las más cercanas al fondo de la concavidad, que aparecía también cubierto con losas a una profundidad de metro y medio desde la superficie; posteriormente, se revelaron varias capas superpuestas de losas en parte de la pared norte, la cabecera de la fosa.

Esta especie de coraza pétreo que revestía paredes y fondo no llegaba al corredor sino hasta 2'60 m. desde la cabecera, donde una alineación transversal de losetas verticales delimitaba dos tramos en la cámara, algo más corto el extremo y más cercano al corredor. En el centro del tramo interior, en medio de las losas irregulares y horizontales, se conservaba una en posición vertical a pesar de no estar hincada en los estratos subyacentes, de perfil muy tosco pero sugerente silueta esteliforme.

El tramo sureste, el más próximo a la entrada, se componía de una acumulación de losas pequeñas e irregulares dispuestas en arcos concen-

tricos, imbricadas en capas e inclinadas, que cubrían una forma tumular subyacente, formada por residuos de combustión (cenizas, carbones y fragmentos de compacta arcilla enrojecida, posibles restos quemados del tapial o manteado), la cual descendía hacia el interior de la cámara introduciéndose bajo la alineación trasversal de pequeñas losas verticales que limitaba el "enlosado" horizontal del tramo posterior, de organización estratigráfica claramente diferente. Dicha acumulación tumular del sureste presentaba mayor elevación en la parte de la entrada y conexión con el corredor.

Otro conjunto estructuralmente enigmático lo componía una amalgama de piedras grandes, aparentemente caídas hacia el interior de la cámara desde niveles correspondientes a las cotas superficiales, que se amontonaban en el cuadrante sur de la fosa, incluidas en el nivel 3; aunque fragmentadas, por su forma y grosor se asemejaban más a los ortostatos del corredor que a las losetas del interior de la cámara. Mezclados con este conjunto aparecieron fragmentos de molino de mano y cerámica lisa.

Bajo el nivel 7, que en principio parecía la compacta matriz del suelo de base del sepulcro, surgieron todos los restos humanos e industriales recuperados, incrustados en una fina capa de distinta compacidad por zonas y grosor variable pero siempre de escasos centímetros, compuesta de tierra y gravillas de estructura más suelta que el nivel 7 y coloración cenicienta (niv. 8); este último nivel se encontraba ya en contacto directo con el suelo natural del sepulcro, tallado en la arcilla pura, compacta y quebradiza del cabezo.

En cuanto a los enterramientos, al parecer muy alterados por el fuego y posiblemente por la humedad, el primero en surgir, a una cota algo más elevada que los demás, fue seguramente el último de los depositados en el sepulcro, en el centro del mismo: un esqueleto en posición replegada, probablemente masculino, de un individuo de 1'70 m. de estatura (Fig. 3). En niveles ligeramente más profundos, bajo el anterior y en zonas más marginales, en especial abundantes en ambos rincones de la entrada, aparecieron otros restos humanos, algunos dispersos y desordenados, otros en aparentes paquetes secundarios, conexiones parciales de huesos largos y un individuo infantil, la única inhumación que, aparte del cadáver central, conservaba su posición primaria (rincón sur, fig. 3: 4D).

Los no muy abundantes hallazgos –si se tiene en cuenta la magnitud de la tumba–, corresponden a un periodo cronológico bastante concreto; se recuperaron más de 110 fragmentos dispersos de cerámica campaniforme internacional, de las variedades marítima y mixta, las mismas que ya en su día fueron localizadas en el corredor, además de 13 fragmentos de cerámica lisa. La pieza más importante surgió junto a la cabeza del enterramiento central: un vaso campaniforme marítimo completo aunque muy fragmentado, boca abajo, en el ángulo formado por tres grandes fragmentos de maderos carbonizados (dos horizontales en ángulo recto y uno vertical en su confluencia; fig. 3: 1BC), que flanqueaban una franja de arcilla compacta, posible resto de banqueta o estrado adosado a la pared NE de la fosa. Bajo el esqueleto central pero no asociable a él con seguridad, apareció, incrustada en el suelo de la cámara, una aguja de hueso con orejeta perforada muy semejante a la encontrada en La Atalayuela de Agoncillo (La Rioja). Completan el conjunto de los hallazgos una cuenta de piedra verde (posible calaíta), tres toscas puntas de flecha de acusado pedúnculo y aletas incipientes, una cuenta de piedra y un pequeño fragmento de metal (posiblemente un remache).

Pero lo excepcional en todo caso es la propia estructura constructiva que resultó visible tras completar su excavación. El sepulcro de Tres Montes consta al sureste de un acceso o corredor megalítico de 2'20 m. de longitud conservada y una anchura media que no alcanza el metro; en su lado menos degradado se conservan cuatro ortostatos, el mayor de 1'05 m. de altura; este pasillo estrecho y corto se cerraba en su acceso a la cámara por una losa a modo de puerta (de 82 cm. de altura por 53 de anchura), que en el momento de su excavación apareció caída.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.002 Andrés Rupérez, María Teresa – García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.
Una tumba destruida por el fuego: el sepulcro campaniforme de Tres Montes, en Las Bardenas Reales (Navarra).
Sobre el significado del fuego en los rituales funerarios del Neolítico. Ambrona/Medinaceli 1999. Valladolid, pp. 191 a 218.

La cámara es de planta rectangular, totalmente excavada en los estratos de marga del cerro y alcanza en dimensiones máximas 4'20 por 3'40 m.; la altura máxima (1'80 m.) se conserva en la cabecera de la cámara, lado MW. En el interior del recinto se definieron hasta un total de 72 hoyos de poste de diversas dimensiones y características (Fig. 3). Las paredes, desde la misma embocadura junto al corredor, habían estado forradas por 64 de estos postes de madera verticales, de los que se conservaban bien los pies carbonizados de la mayoría, incrustados en un rebaje perimetral del suelo, en la base de las paredes, en las cuales permanecían adheridos todavía algunos restos lígneos carbonizados o reducidos a cenizas en blancas huellas verticales. Completaban el conjunto un gran hoyo central de fondo cónico, que alcanzó 80 cm. de profundidad y 20 de diámetro, otros 4 postes próximos a las paredes pero sin apoyar en ellas, y 5 postes más en la zona de la puerta, también de notable profundidad. En el interior del poste central no había restos de tronco carbonizado, sólo tierra fina, suelta y cenicienta, un relleno que se repetía en otros de los hoyos mayores, especialmente en los situados en la entrada.

Construcción y destrucción

Como antes se indicaba, la fortuna de la buena conservación de Tres Montes facilita un amplio debate sobre las razones de la elección de esta forma sepulcral y también sobre las causas de su disposición estratigráfica terminal.

Se comprenden mejor las facilidades que encontró la monumentalidad de la tumba si se tiene en cuenta la topografía de su ubicación, que aprovechó una pequeña colina de cortas pero pronunciadas pendientes, un verdadero túmulo natural en el que se excavó un recinto hipogéico, en una zona en la que es imposible obtener ortostatos de las dimensiones que hubiera requerido un construcción megalítica de envergadura paralela, caso de haber sido ese el propósito. Con los materiales disponibles, el lugar y el tipo de construcción elegidos garantizaban la perdurabilidad y monumentalidad con una inversión mínima de trabajo.

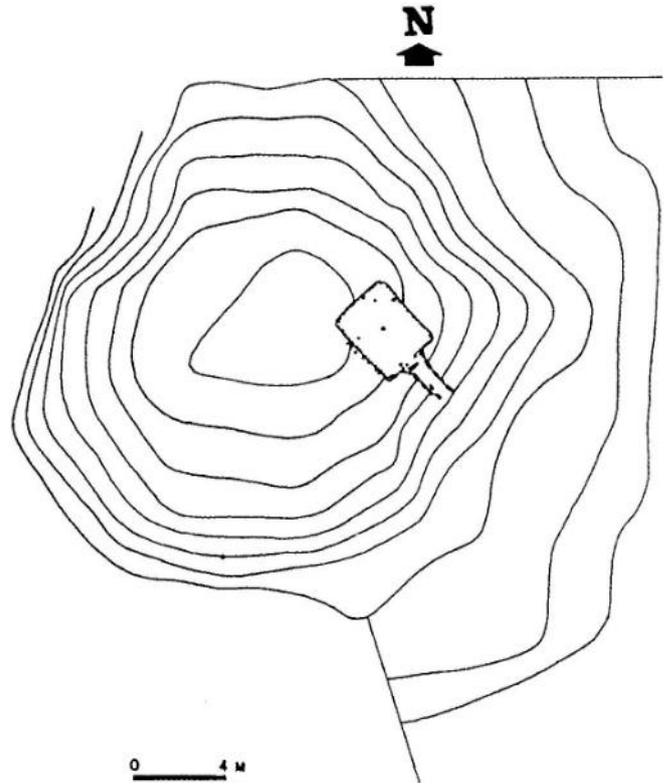


Figura 2. El cerro de Tres Montes con la planta del sepulcro ya excavado.

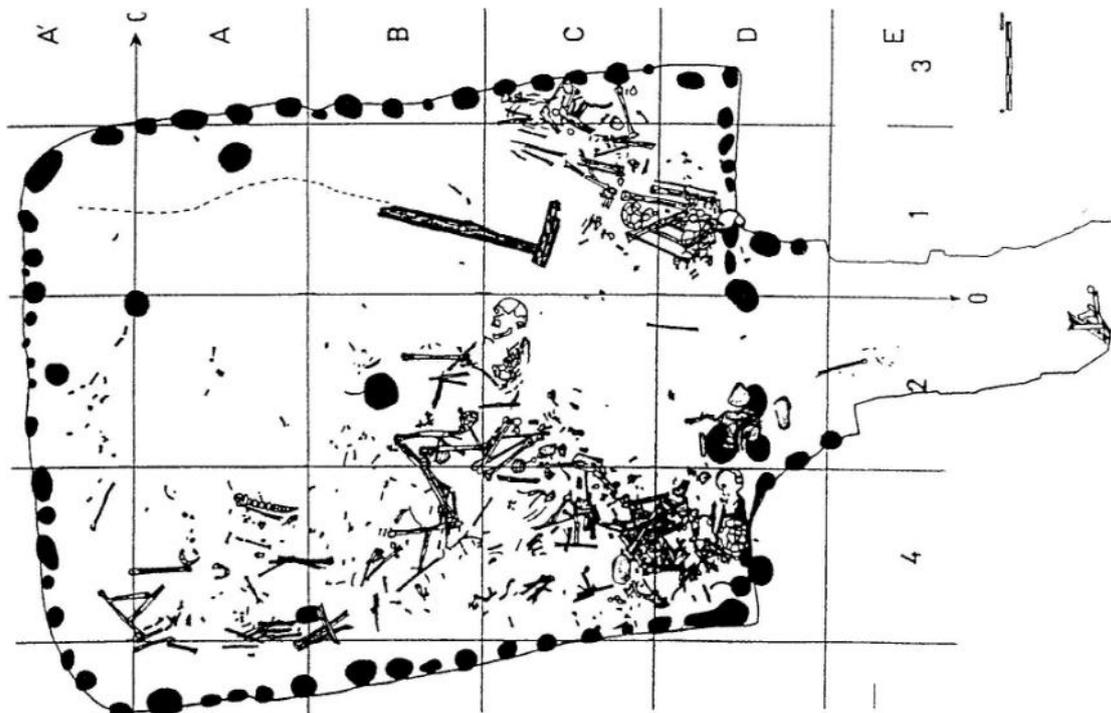


Figura 3. Planta de Tres Montes con los enterramientos.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.004 Beguiristáin Gúrpide, M^a Amor.
Restos esqueléticos en yacimientos prehistóricos de Navarra.
Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº. 12. Pamplona-Iruña, pp. 109-110-130-132-135.

-Tres Montes (Bardenas Reales)

Localización: A 9 km en línea recta del Ebro, cerca de Tudela, sobre un pequeño cerro testigo que se alza entre los campos de labor cerealista de la Bardena tabular.

Historia: El hallazgo se remonta a 1990 como consecuencia de las prospecciones sistemáticas de Sesma Sesma y García García, con motivo de la preparación de sus respectivas tesis doctorales bajo la dirección de la Dra. A. Castiella.

Caracterización: Sepulcro provisto de un acceso megalítico de 2,20 m de longitud que estuvo cerrado por una losa a modo de puerta de acceso a la cámara que es de planta rectangular, excavada en los niveles geológicos del cerro, cuyas paredes se farraron con postes de madera (hasta 65) además de otros postes que debieron sustentar una cubierta. Asociado al complejo campaniforme marítimo, se recuperaron:en el centro de la cámara un individuo en posición replegada, aparentemente el último depositado..., en los márgenes de la cámara, a profundidades semejantes, otros restos humanos, algunos dispersos y desordenados, otros en aparentes paquetes secundarios, conexiones parciales de huesos largos y un individuo infantil en postura fetal, en posición primaria.

Estudios: No hay noticia de estudios sobre los restos esqueléticos de la cámara que estaban en deficiente estado de conservación. Se han obtenido datas por C14, algunas publicadas, y según nos comunicó J. Sesma, se han tomado muestras para ADN, sin que hayamos podido tener acceso a los resultados.

Bibliografía: J. Sesma, 1993: 92; M^a T. Andrés, M^a L. García y J. Sesma, 1997: 301-308; M^a T. Andrés, M^a L. García y J. Sesma, 2001: 315-321.

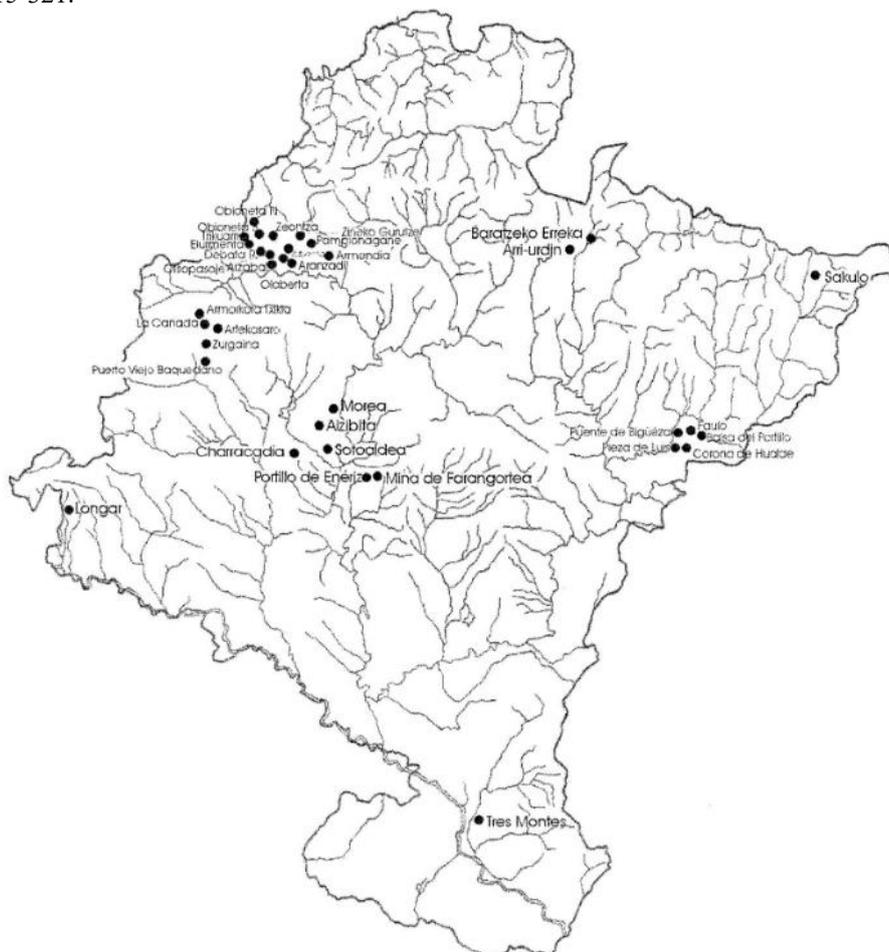


Figura 4.- Mapa con la localización de los principales monumentos megalíticos que han aportado restos óseos humanos.

Yacimiento	Data	Bibliografía	Observaciones
Tres Montes	4330±110 BP y 4080±100 BP	Sesma 1993: 92; Andres; García y Sesma 2001: 315	Dolmen

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.005 Narvarte Sanz, Natividad.

Gestión funeraria dolménica en la cuenca alta y media del Ebro: fases de ocupación y clausuras.

Instituto de Estudios Riojanos. Historia y Arqueología, nº. 16. Logroño, pp. 283-284-285-286-287-288.

82. Tres Montes (Bardenas Reales)

Situación geográfica

Coordenadas aproximadas en UTM: x-622400. y-4662900. Altitud de 370 m.s.v.m.

Historia de las investigaciones

Descubierto y excavado por García y Sesma en 1991 realizando una campaña corta de urgencia (SESMA, 1993: 70-71 y SESMA y GARCÍA, 1993: 89-219). Posteriormente excavado de manera sistemática en 1996 y 1997 por dichos investigadores y Andrés. (ANDRÉS, GARCÍA y SESMA, 2001: 315-322).

Características de la estructura arquitectónica

No se trata de un dolmen al uso, por las características peculiares que ahora veremos.

En la campaña de 1991 apareció un vaso campaniforme internacional en una alineación de piedras que una vez excavada se definió como corredor de un dolmen. Las medidas del pasillo serían de 2,25 m. de largo por 0,85 m. de ancho, con orientación Sureste. A poca profundidad, en el corredor, se localizaron rastros de fuego (arcilla rubefactada, carbones) que se interpretaron como un hogar posterior al sepulcro. A mayor profundidad (nivel IV), casi en la base de los ortostatos, se localizaron dos vasos campaniformes, de tipo internacional (uno mixto casi entero), lo que dio pie a pensar en la utilización campaniforme de un corredor dolménico. Bajo este nivel apareció una fina capa blanquecina con restos óseos descompuestos por la naturaleza del terreno, según Sesma pertenecientes a un individuo, (nivel V). En el extremo noroeste del corredor aparecieron losas caídas, en aparente cierre parcial de la cámara. En los cortes laterales de esta zona eran apreciables las huellas de fuego, con arcilla rubefactada y carbones, a partir de la profundidad del hogar antedicho, que descendían por detrás del ortostato inclinado que cerraba la cámara, e impregnaban su base con abundantes carbones, seguramente procedentes de un poste, que se dataron en el 4330 ± 110 B.P. En el lado opuesto, el Noreste, al pie del ortostato más cercano a la cámara, aparecieron otras dos bases de postes en la supuesta entrada. Por medio de análisis geomagnéticos se constató la existencia de una forma cameral ovalada o de herradura. Así se continuó la excavación en los meses de julio y agosto de 1996. Desde la superficie de la cima del cerro, en la que no existe el menor relieve tumular, bajo un nivel vegetal superficial (nivel 1), y otro de gravas del glacis que forma la estratigrafía natural del cerro (nivel 2) aparecieron abundantes piedras de diverso tamaño y sin ordenación determinada. En esta capa se recuperaron algunos sílex con retoques, muy atípicos, y fragmentos de piezas, y de cerámica, un fragmento campaniforme inciso muy tosco y un fondo de vaso liso; restos muy fragmentados y secundarios, quizá de episodios de habitación o frecuentación ritual posterior, de la cima del cerro.

Retirado lo anterior, afloraron las cúspides de algunas losas, no muy grandes, que definían el contorno de un recinto casi rectangular de unos 4 m de longitud y algo menos de anchura, cuyo interior se apreciaba relleno por un depósito, claramente secundario, de arcilla mezclada con gravas y de color amarillento-rojizo. Esta capa (nivel 3), de casi un metro de espesor, era muy uniforme pero con zonas donde la tierra presenta un color rojizo más marcado, como si se tratara de fragmentos de adobe mezclados que, no obstante, no presentaban ningún aspecto formal de tales. Este nivel 3 resultó estéril de hallazgos, salvo algunos carbones dispersos. Todo el sedimento sugería un relleno intencional, realizado con tierras y restos de arcilla o tapial sometidos al fuego, mezcladas con las gravas del glacis del cabezo.

La extracción del nivel 3 dejó al descubierto una gran fosa de unos dos metros de profundidad, cuyas paredes y fondo o suelo, aparecían forrados de losas planas, de tamaños que variaban entre 70 y 30 cm, adheridas a las paredes y superpuestas en vertical. En la parte superior del lado suroeste del recinto, adosados por el exterior a las losas que tapizaban sus paredes apareció una alineación de 7 agujeros de un diámetro medio de 10 cm con restos de postes carbonizados. En la mitad sureste de la fosa se conservaba una alineación de losetas verticales, que delimitaban transversalmente dos tramos. En el tramo del fondo de la cámara, el noroeste, en medio de las losas irregulares y horizontales, una se mantenía vertical, colocada entre ella y sin que estuviera hincada en estratos inferiores. El hecho podría juzgarse casual si no fuera por la posición central de dicha piedra en este sector del recinto "su sugerente silueta esteliforme" (ANDRÉS *et alii*, 2002: 196).

Directamente bajo las piedras horizontales del fondo se halló una fina capa de tierra blanquecina y pulverizada (nivel 5), que según información facilitada por Andrés "es cal, cal pura (Carbonato Cálcico) que, para Josefina Pérez Arantegui, no puede proceder de una posible descomposición de las losas de calizas superpuestas". Esta capa, tiene la misma génesis y composición que la encontrada en el corredor en 199 (nivel V), aunque sin continuidad física con ella, pues la alineación transversal de losetas verticales del centro de la cámara señalaba una diferenciación entre las acumulaciones estratigráficas de ambos lados.

En el centro de la parte posterior de la cámara había un hoyo de medio metro de profundidad y 20 cm de diámetro sin restos de tronco carbonizado: si fue un agujero de poste éste se extrajo antes de la destrucción de la estructura.

En el nivel 7, aparente suelo natural de la fosa, aparecieron restos de vaso campaniforme y un esqueleto en posición flexionada sobre su lado derecho –bajo él una aguja de hueso semejante a la de La Atayuela– y mirando hacia el noroeste, al lado de su cabeza, un segundo vaso campaniforme entero, volcado hacia abajo. Este esqueleto, en posición primaria, perteneció a las últimas inhumaciones que se efectuaron en el sepulcro y fue cubierto por una capa de tierra y piedras pequeñas (nivel 6) y la de cal ya descrita (nivel 5). El resto de los huesos son escasos y sueltos en la capa subyacente a la del enterramiento, con ajuar campaniforme y una cuenta de variscita. En zonas marginales aparecieron algunos restos humanos con conexiones anatómicas parciales.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.005 Narvarte Sanz, Natividad.

Gestión funeraria dolménica en la cuenca alta y media del Ebro: fases de ocupación y clausuras.

Instituto de Estudios Riojanos. Historia y Arqueología, nº. 16. Logroño, pp. 283-284-285-286-287-288.

La clausura implicaría según Andrés *et alii* (1997: 306) probablemente la extracción previa de los restos óseos preexistentes, quedando algunos olvidados en los márgenes –“algunos dispersos y desordenados, otros en aparentes paquetes secundarios, conexiones parciales de huesos largos y un individuo infantil” –. Tras esta monda, se realiza un enterramiento en posición primaria acompañado de ajuar campaniforme y cubierto todo ello con arcilla. Después tuvo lugar el incendio y destrucción de la estructura previa extracción del poste central y quizás la cubierta. La cubeta se igualó con arcilla roja mezclada con las gravillas del glacis natural. En la estratigrafía aparece la capa blanca y sobre ella lajas de piedra caliza adosadas a los restos quemados de las paredes y sobre el depósito ceniciento, dispuestas en aparente orden. Se coloca una laja antropomórfica vertical en el centro. La fosa pétreo resultante se rellena de tierra arcillosa, mezclada con las gravas del glacis que colmata hasta el borde. Esta actuación ordenada denunciaría la clausura intencionada según Andrés. Sin embargo Sesma y García defienden el hecho de un hundimiento accidental y natural debido a un incendio no intencionado (ANDRÉS, GARCÍA., y SESMA, 1997: 307).

En este sepulcro los investigadores (ANDRÉS *et alii*, 1997: 304-305) señalan los diferentes rasgos indicadores de cierta ritualidad: estelas al exterior, piedra antropomorfa central, alineación de losas verticales que divide transversalmente la cámara, la clausura intencionada e incluso el último enterramiento, que podría ser un sacrificio ritual final. Así mismo, su gran amplitud lleva a pensar en un significado añadido al funerario, de veneración o culto, como en las casas de los muertos del norte y centro de Europa señaladas por Andrés y otros /2002: 202-207). Otra posibilidad sería la de pudridero o depósito temporal de los restos antes de su enterramiento definitivo, apoyada esta hipótesis por el aire de provisionalidad de la estructura así como la parquedad de los ajuares funerarios.

Fechas de Carbono 14

Datación por Carbono 14 de carbón del nivel V en el 4080 ± 100 BP (2900/2300 cal BC). Según información facilitada por Andrés hay 3 nuevas dataciones de Upsala: 4230 ± 60 BP (Ua-18357) (2930/2620 cal BC), 4225 ± 65 BP (Ua-18358) (2939/2580 cal BC), 4275 ± 60 BP (Ua-18359) (3030/2830 cal BC). Las dos otras fechas del laboratorio de Groningen según nos ha comentado Andrés parecen algo anómalas y demasiado recientes: 3420 ± 50 BP (GrA-12205) (1880/1600 cal BC) y 2880 ± 50 BP (GrA-12204) (1220/910 cal BC).

Indicios arquitectónicos que señalan clausuras o remodelaciones

En una etapa campaniforme se realiza la clausura del yacimiento que se sigue muy bien en la interpretación de Andrés.

Rasgos materiales que indican diferentes etapas de utilización

La asociación de cerámica campaniforme internacional de tipo mixto junto a tres puntas de pedúnculo y aletas incipientes y la aguja de orejeta perforada nos permiten datar este yacimiento en una época de transición calcolítica.

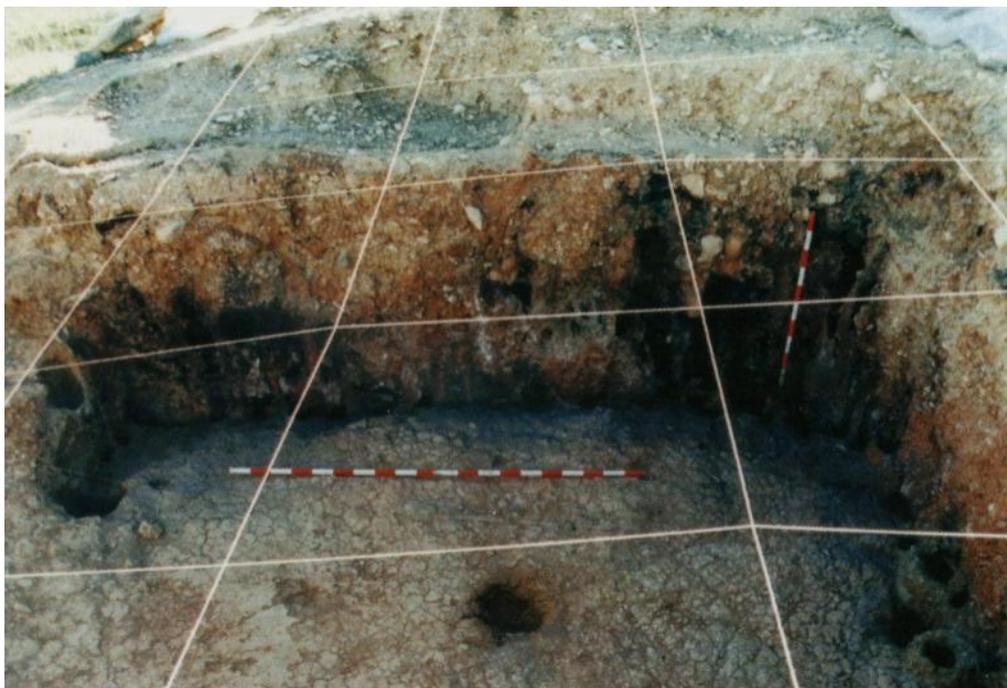


Fig. 256. Restos de maderos quemados que conformaban la cámara funeraria de Tres Montes (Navarra) (fotografía de Sesma).

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.007 Andrés Rupérez, María Teresa – García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.
Tres Montes. Un sepulcro singular del III milenio en las Bardenas Reales.
La Tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra. Pamplona–Iruña, pp. 84 a 88.

Tres Montes. Un sepulcro singular del III milenio en las Bardenas Reales



1. Vista central del sepulcro a la conclusión de la excavación.



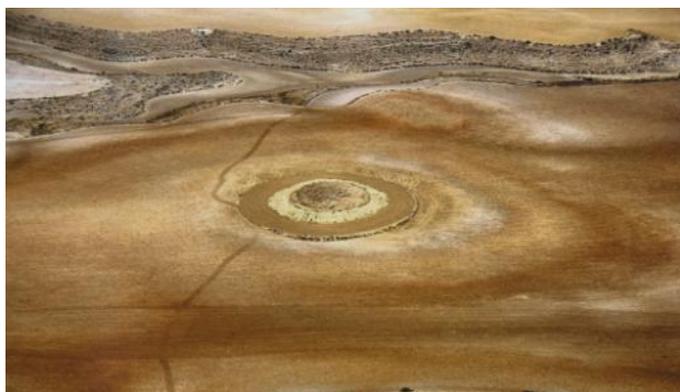
2. Postes carbonizados en la pared occidental de la cámara.

Tres Montes es un sepulcro excepcional, único en Europa, que ha conservado su estructura íntegra, aunque destruida, intacta desde que dejó de utilizarse y fue devastado por el fuego. Muy próximo al Ebro, se sitúa en las Bardenas Reales de Navarra, cerca de Tudela, a una altitud de 370 m.s.n.m., en un cerro testigo del paisaje hoy semidesértico. Fue primeramente objeto de sondeos de urgencia en el año 1991 (Sesma, J. y García, M^a L. 1994) y posteriormente excavado en 1996 y 1997, trabajos de los que se han publicado algunos avances.

DESCRIPCIÓN DEL SEPULCRO Y SU CONTENIDO

Consta esta tumba de una cámara de planta rectangular, totalmente excavada en los estratos de margas compactas del pequeño cerro en el que se asienta, que tiene unas dimensiones en planta de 4,20 por 3,40 m y una altura de 1,80 m. Se accede a ella por un corredor megalítico de 2'20 m. de longitud conservada y una anchura media de casi un metro, abierto al sureste. Las paredes del interior de la cámara habían sido tapizadas con postes verticales de madera de enebro/sabina de los que se conservaban los hoyos de asiento de 72 de ellos, incrustados en el suelo, en un rebaje perimetral en la base de las paredes, en las que también persistían huellas verticales de madera carbonizada o reducida a cenizas. Durante su utilización, la cámara tendría techumbre de entramado de troncos completada posiblemente con tierra, mantado de barro y una coraza de losetas. Esta pesada cubierta, de la que aparecieron huellas del apoyo exterior de su entramado de troncos en el borde superior del lado oeste, se sostendría por el interior de la cámara con grandes postes. Cuatro aparecieron próximos a las paredes del ángulo NE, cinco más en la zona de la puerta y en el centro de la cámara un gran hoyo de fondo cónico, de 80 cm de profundidad y 20 de diámetro, que denunciaba un poste central de sustentación al que quizá coronó, como toso capitel, una loseta discoidea de 27 por 30 cm hallada entre las grandes piedras del derrumbe.

La construcción de este recinto de grandes dimensiones fue posible al estar excavado en el suelo y por el tipo de techado de madera que permite la cubrición de espacios amplios. La madera es el más abundante y generalizado material de construcción en toda Europa transpirenaica tanto en viviendas como en sepulturas monumentales, y en éstas precede muchas veces al uso de grandes piedras que caracteriza a los sepulcros megalíticos. Aunque subterránea, la fosa no está bajo el nivel del suelo circundante y el pequeño cerro confiere al sepulcro un aspecto exterior de túmulo, en consonancia con la abundante dispersión de sepulcros tumulares de la llamada cultura de la “cerámica de cuerdas”, que precede al primer campaniforme en Centroeuropa en el Neolítico final (fig. 3). Estos dos rasgos, remiten a la influencia o procedencia transpirenaica de sus constructores, que siguen tradiciones arraigadas en Europa centro-nórdica y atlántica.



3. Vista aérea del montículo sobre el que se erigió el sepulcro.



4. Inhumación central.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.007 **Andrés** Rupérez, María Teresa – **García** García, María Luisa – **Sesma** Sesma, Jesús.
Tres Montes. Un sepulcro singular del III milenio en las Bardenas Reales.
La Tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra. Pamplona-Iruña, pp. 84 a 88.



5. Inhumación infantil entre dos postes en el flanco meridional.



6. Vaso campaniforme aparecido junto a la cabeza de la inhumación central.

En cuanto a los enterramientos, estaban muy alterados por el fuego y por la humedad de las filtraciones. En el centro de la cámara reposaban los restos, en posición replegada, de un individuo probablemente masculino, de 1,70 m de estatura, seguramente el último en ser depositado en el sepulcro (fig. 4). En zonas marginales de la cámara, en especial en ambos rincones de su entrada, aparecieron restos de varios inhumados, algunos dispersos y desordenados, otros en aparentes paquetes secundarios, conexiones parciales de huesos largos y un individuo infantil en el rincón sur, el único que, aparte del cadáver central, conservaba su posición primaria (fig. 5).

A pesar de la magnitud de la tumba, los materiales no son abundantes: se recuperaron más de 110 fragmentos dispersos de cerámica campaniforme internacional, de las variedades marítima y mixta, que corresponden a tres vasos, además de 13 fragmentos de cerámica lisa. Junto a la cabeza del enterramiento central yacía un vaso campaniforme marítimo, completo aunque muy fragmentado, depositado boca abajo en el ángulo de una de una posible banqueta o estrado de arcilla compacta adosado a la pared NE de la fosa (fig. 6). Bajo el mismo esqueleto, apareció, incrustada en el suelo de la cámara, una aguja de hueso con orejeta perforada muy semejante a la encontrada en La Atalayuela de Agoncillo (La Rioja) (Barandiarán, I. 1978: 407). Completan el conjunto de los hallazgos una cuenta de piedra verde (posible calaíta) y otras de otros tipos (caliza, vértebra de pez, etc.). También se recuperó un diminuto fragmento de cobre (posiblemente un remache), tres toscas puntas de flecha de acusado pedúnculo y aletas incipientes en el fondo de la cámara, zona prácticamente vacía de restos antropológicos.

CONTEXTO CULTURAL Y CRONOLÓGICO

El análisis de varias muestras de carbón, en todos los casos procedentes de la madera de los postes, proporcionó varias fechas (2380±110, 2325±60, 2280±50, 2275±65, 2130±100 BC sin calibrar), muy coherentes con la cronología ya conocida de sus materiales, que ofrecen entre sí gran afinidad, indicio de un periodo de utilización relativamente breve. Corresponden al contexto crono cultural del Neolítico final-Calcolítico inicial, en concreto la fase de dispersión del campaniforme “internacional”. Su destrucción por el fuego, fuese intencionada o casual, fosilizaron en cualquier caso esa brevedad.

La tumba de **Tres Montes** es más tardía que los primeros dólmenes y aunque su planta, con cámara y corredor, repite la de muchos de éstos, no se trata de un sepulcro dolménico y el nombre de megalítico le conviene sólo al corredor, construido con ortostatos de piedra. Su época es más cercana, aunque también posterior, al surgimiento de nuevos tipos dolménicos, como las “galerías cubiertas”, abundantes en Francia pero ausentes en nuestra zona, que en cambio cuenta con originales sepulcros dolménicos de esta misma época, como los bien conocidos de Artajona y Viana.

Culturalmente alude a relaciones transpirenaicas, posibles migrantes europeos en una fase de gran movilidad demográfica y cambio social. Esta posible ausencia de “colonos” no quiere decir que la zona estuviera antes despoblada, pues hay indicios de abundante población previa, aunque probablemente no es muy estable, que incluso pudo generar algunos enfrentamientos, de los que hay suficientes indicios en algunos puntos del Ebro Medio.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.007 Andrés Rupérez, María Teresa – García García, María Luisa – Sesma Sesma, Jesús.
Tres Montes. Un sepulcro singular del III milenio en las Bardenas Reales.
La Tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra. Pamplona-Iruña, pp. 84 a 88.

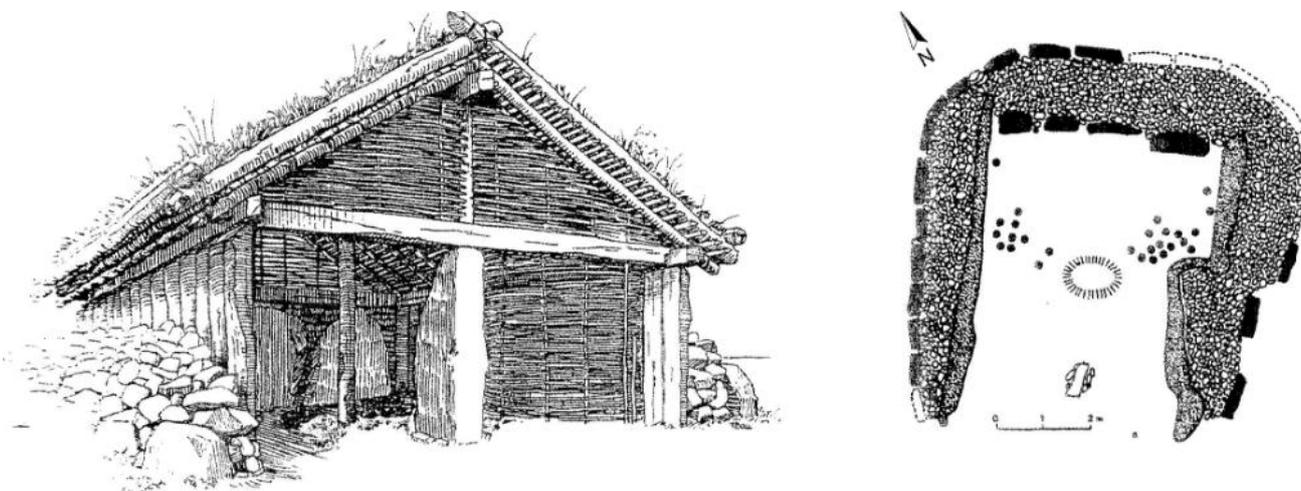
UTILIZACIÓN Y FUNCIÓN SOCIAL

El uso funerario de **Tres Montes** parece incontestable, pero pudo ser distinto al que se puede suponer en los dólmenes, recintos para el depósito final de enterrados primarios o secundarios que, a pesar del espectacular aspecto externo de algunos de sus túmulos, contienen cámaras de dimensiones muy reducidas. En **Tres Montes**, el gran recinto interior, en el que destaca la altura, sugiere un espacio pensado para circular y efectuar ceremonias diversas, idóneo para funciones semejantes a las cumplidas por las llamadas “casa de los muertos”, bien conocidas en comunidades indígenas de Oceanía y en la prehistoria nórdica (las Tottenhütten alemanas) (fig. 7). Tales recintos no tienen un significado unívoco y cumplen un papel heterogéneo entre las sociedades pre-estatales que inspiran el nombre y en las que son lugar de reunión, culto, ceremonias funerarias y pudrideros, y también el lugar de depósito definitivo de los restos de los antepasados que han cumplido los ritos de paso. La misma ambigüedad domina en la interpretación funcional de estos monumentos de la prehistoria europea. La forma es lo que queda y lo que les da el nombre.

Tres Montes fue una sepultura, y como tal pereció, aunque previamente, y puesto que sus dimensiones permitían el deambular, pudo ser lugar de ceremonias y ofrendas, también pudridero y, en todo caso, un importante punto ritual.

Un incendio, accidental o intencionado (y en este caso, punitivo o ritual), produjo el consecuente colapso de la estructura y su abandono tras lo que parece una breve fase de uso, que la desliga por tanto de las pautas habituales de duración de las tumbas reutilizables. Planteada la disyuntiva sobre las causas del abandono, éste pudo tener que ver con acontecimientos de orden natural, que hicieron coyunturalmente desventajoso su entorno para el asentamiento, provocando la búsqueda de posiciones más idóneas, o bien la destrucción de la tumba respondió a causas de orden social o demográfico, expulsión o aniquilación de sus usuarios. Tras la destrucción el sepulcro no vuelve a rehabilitarse. En todos casos pudieron derivar y a la vez repercutir en nuevos movimientos y traslados de la población.

No es esta la única huella de inestabilidad a lo largo del Ebro medio durante el final del Neolítico e inicio de la Edad del Cobre, época de expansión campaniforme; también aguas arriba, la tumba de la Atalayuela, cerca de Logroño, parece destruida en la misma época y aún más arriba, el sepulcro de Longar, en Navarra y el alavés de San Juan Ante Portam Latinam ofrecen indicios concurrentes de conflicto. Los materiales y la propia estructura de **Tres Montes** insinúan una relación transpirenaica con repercusión demográfica, y, aunque con final dramático, muestra la importancia del significado comunal —sea éste sacrificial, propiciatorio, reivindicativo o de abandono—, en relación con el territorio. Tales hechos, que afectan a extensos espacios, debieron generarse en relación con el dinamismo poblacional, económico y tecnológico, que caracteriza el final del Neolítico e inicio del Calcolítico en toda Europa.



7. Planta y reconstrucción de la Tottenhütten de Tustrup (Alemania).

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.010 Beguiristáin Gúrpide, M^a Amor – Sesma Sesma, Jesús – García Gazólaz, Jesús.

Formas funerarias en la Prehistoria reciente del Pirineo Occidental.

Munibe, suplemento nº. 32. San Sebastián–Donostia, pp. 233-234.

Tres Montes (Bardenas Reales)

Localización: A 9 km en línea recta del Ebro, cerca de Tudela, sobre un pequeño cerro testigo que se alza entre los campos de labor cerealista de la Bardena tabular.

Historia: El hallazgo se remonta a 1990 como consecuencia de las prospecciones sistemáticas de Sesma, J. y García, M^a L. con motivo de la preparación de sus respectivas tesis doctorales.

Caracterización: Sepulcro provisto de un corredor megalítico de 2,20 m de longitud que estuvo cerrado por una losa a modo de puerta de acceso a la cámara que es de planta rectangular, excavada en los niveles geológicos del cerro, cuyas paredes se forraron con postes que debieron sustentar una cubierta. Asociado al complejo campaniforme marítimo, se recuperaron: en el centro de la cámara un individuo en posición replegada, aparentemente el último depositado, en los márgenes de la cámara, a profundidades semejantes, otros restos humanos, algunos dispersos y desordenados, otros en aparentes paquetes secundarios, conexiones parciales de huesos largos y un individuo infantil en postura fetal, en posición primaria. Abundan en el conjunto los rasgos de ritualidad como la presencia, al exterior, de estelas, una piedra antropomorfa central, el depósito del último enterramiento en posición primaria cubierto de arcilla (Figura 5 y foto 1).

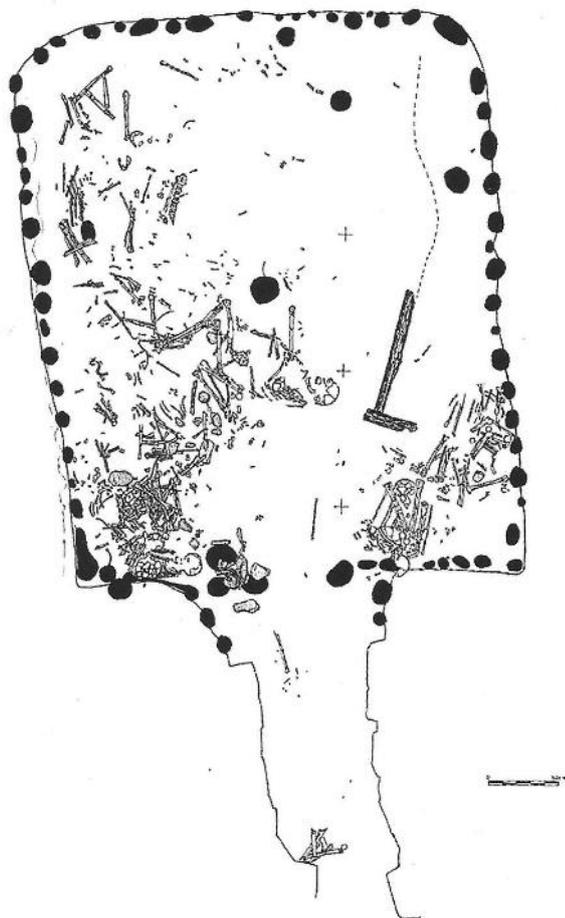


Figura 5. Planta del sepulcro de Tres Montes (Bardenas Reales).

Estudios: Están en estudio los restos esqueléticos de la cámara que se recuperaron en deficiente estado de conservación. Se han obtenido datas por C14 a partir de carbón de la estructura (2380±110, 2325±60, 2280±50, 2275±65, 2130±100 BC) que sitúan el uso del monumento durante el Calcolítico pleno. Se tomaron 13 muestras para análisis de ADN, entre ellas dos pertenecían a los individuos en conexión. La tesis doctoral de E. Fernández Domínguez, bajo la dirección de D. Tourbón, revela la presencia de altos porcentajes de elementos subsaharianos (casi un 50%), lo que indica un importante flujo genético de población africana hacia esta zona de la Península, cuya penetración pudo tener lugar, según su autora, en el Neolítico.

Bibliografía: Sesma, S. 1993: 92;

Andrés, M^a T.; García, M^a L. & Sesma, J. 1997: 301-308;

Andrés, M^a T.; García, M^a L. & Sesma, J. 2001: 315-321.

Fernández Domínguez, E. (2005) en:

http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_ub/available/tdx-0123106-084234/.

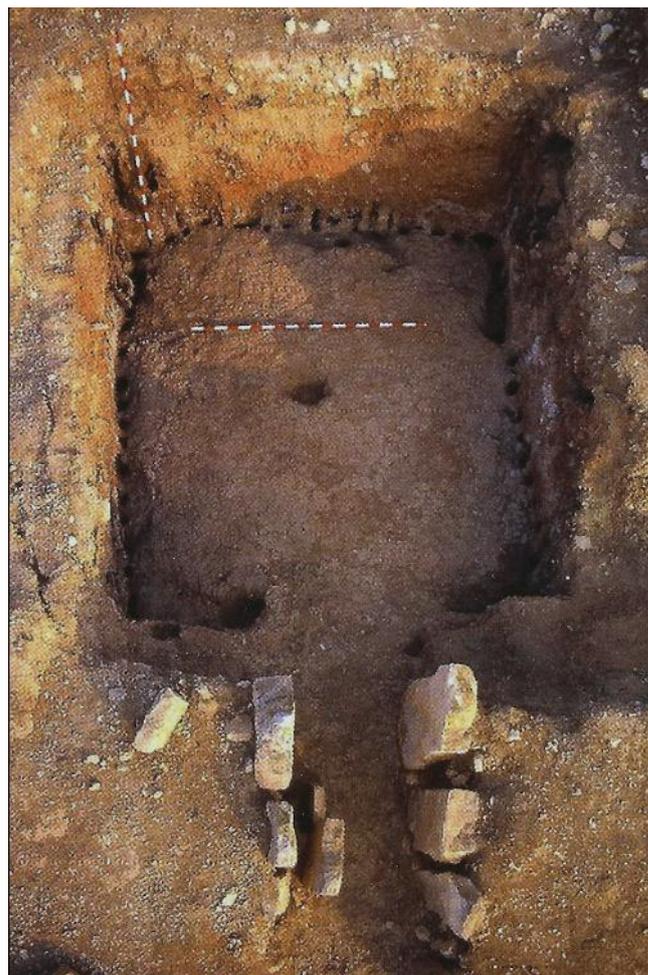


Foto 1. Vista cenital del sepulcro de Tres Montes (Bardenas Reales).

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.011 Beguiristáin Gúrpide, Mª Amor.
 Armas líticas en dólmenes navarros.
 VII Congreso General de Historia de Navarra. Príncipe de Viana, nº. 253. Pamplona-Iruña, pp. 45-52-53-55-56-57.

RELACIÓN DE YACIMIENTOS

Añadiremos, en cuanto a las colecciones, que sólo deben representar parte de la realidad, ya que la mayoría de las construcciones dolménicas del territorio que analizamos carece de excavaciones sistemáticas como para permitir un estudio cuantitativo riguroso de los elementos relacionados con la actividad venatoria, bélica o con los usos del ritual funerario de sus gentes. De los 511 dólmenes inventariados en el último catálogo por los miembros del grupo **Hilharriak** (2005) tan sólo se tiene noticias de excavaciones en 33 y, de ellos, solamente 16 estructuras han proporcionado puntas de flecha líticas (fig. 1).

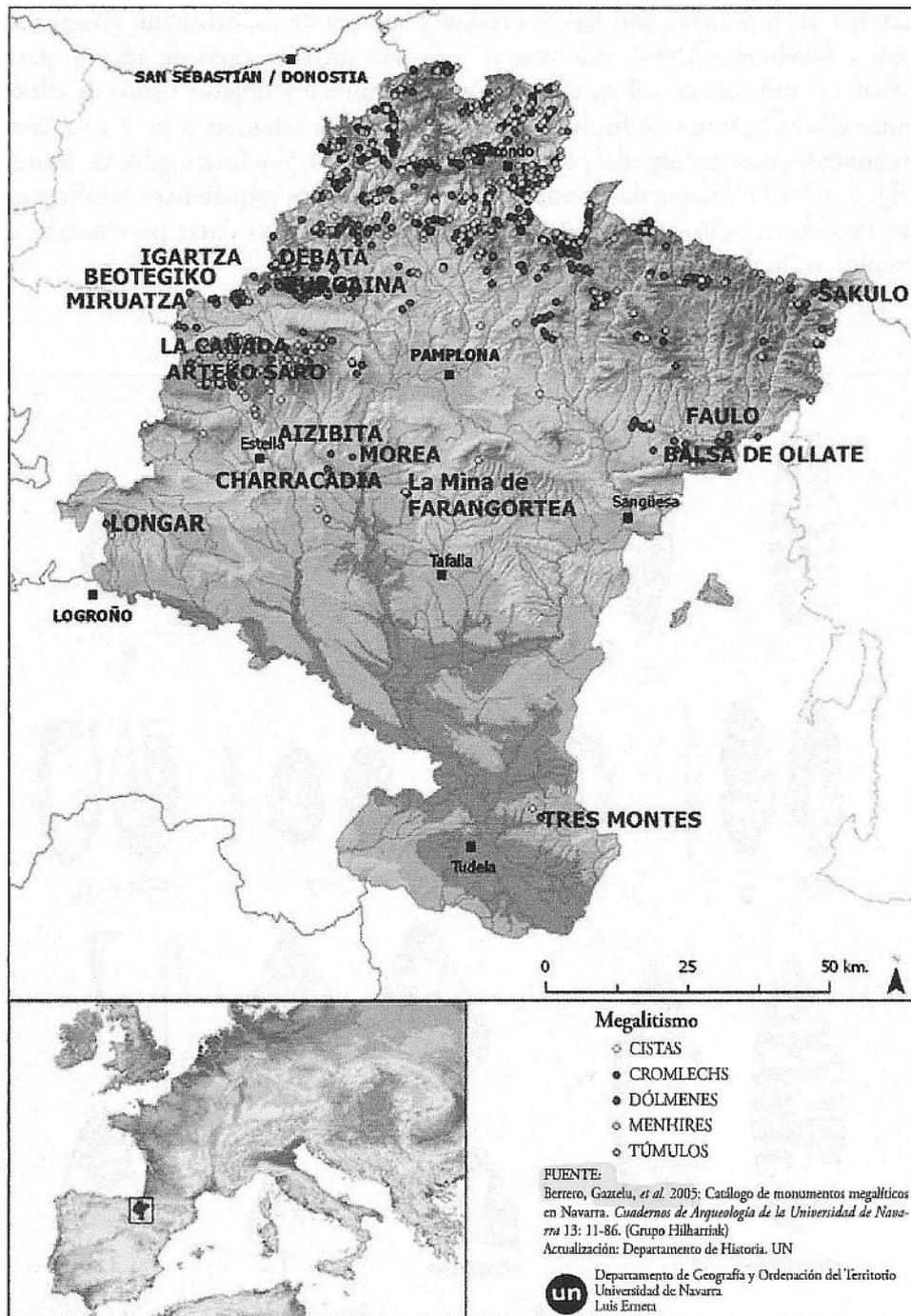


Figura 1. Localización de los dólmenes citados en el texto que contienen puntas de flecha líticas.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

2.011 Beguiristáin Gúrpide, M^a Amor.

Armas líticas en dólmenes navarros.

VII Congreso General de Historia de Navarra. Príncipe de Viana, nº. 253. Pamplona-Iruña, pp. 45-52-53-55-56-57.

TRES MONTES (Bardenas Reales). Estructura funeraria atribuida al Calcolítico, descubierta por Jesús Sesma y M.^a L. García en el transcurso de los trabajos preparatorios de sus tesis doctorales sobre las Bardenas Reales. Las intervenciones se realizaron en 1991, 1996 y 1997, las dos últimas campañas en codirección de sus descubridores con T. Andrés. Se trata de una tumba de cámara rectangular, de gran altura (1,80 m) excavada en un pequeño cerro y precedida de un corredor de acceso megalítico. Entre su ajuar, muy coherente con el Calcolítico inicial, están presentes un vaso campaniforme completo, fragmentos de campaniforme de estilo internacional de las variedades marítima y mixta, cerámicas lisas, una aguja de hueso con orejetea perforada, cuentas de adorno personal, un fragmento diminuto de cobre, y, en sílex tabular, un fragmento con retoques planos además de tres puntas de flecha: una foliforme, las otras dos de cuerpo triangular, pedúnculo desarrollado y aletas (fig. 7, nº 1-3).

Bibliografía: Andrés, T.; García, M.^a L. y Sesma, J. (2001): 315-321.

¡ Agradezco a Jesús Sesma la correspondiente información y los dibujos facilitados.

Tabla 1.

Zona	Yacimiento	Restos humanos	Datación C14	Sílex tabular	Total de puntas
Ribera	Tres Montes	en estudio	sí	sí	3

TECNOLOGÍA Y TIPOLOGÍA. MÉTRICA Y CONSERVACIÓN

El empleo de sílex tabular se puede atestiguar en algunas puntas de Aizibita y en todos los ejemplares de **Tres Montes**.

Tabla 3.

Yacimiento	Foliforme	Pedúnculo y aletas	Total
Tres Montes	1	2	3

También tienen una acusada personalidad las puntas de vástago largo y robusto con pequeño cuerpo triangular elaboradas en sílex tabular de tres Montes (fig. 7), muy interesantes por la vinculación de esta materia prima a un contexto campaniforme internacional.

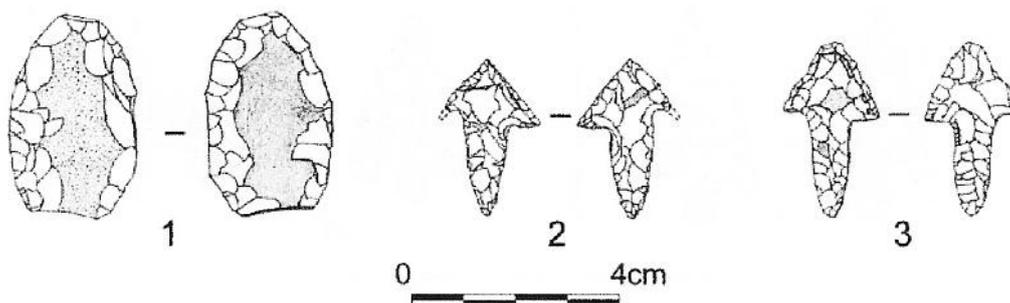


Figura 7. Puntas de Tres Montes (nº 1-3).

RESUMEN

Armas líticas en dólmenes navarros

La comunicación tiene por objeto prioritario la tipología de puntas de flecha catalogadas en los dólmenes de esta comunidad pirenaica, sus características y relaciones con otros focos megalíticos del área cantábrica y el valle del Ebro. Las excavaciones llevadas a cabo en los diez últimos años del siglo XX han multiplicado el número de piezas conocidas así como la morfología de las mismas. Ya se admite que las puntas de flecha son, en muchos casos, la causa de la muerte de los usuarios de los dólmenes.

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

TRES MONTES: (DOLMEN DE CORREDOR). Área Bardenas Reales de Navarra.

Jesús Sesma – María Luisa García: Marzo 1991. Excavación de Urgencia en el corredor en Abril de 1991.

Jesús Sesma: “Aproximación al problema del Hábitat campaniforme: El caso de las Bardenas Reales de Navarra”. Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra. Núm. 1. Pamplona 1993. Págs. 70-71. Apartado 13.

Realizada una corta campaña de urgencia, para salvar este yacimiento por la gravedad de la erosión, apareció la planta de corredor de un dolmen de 2'25 m. de largo por 0'85 m. de ancho, rematado hacia el Norte por una losa que cerraba, parcialmente, el paso a la cámara. Destaca la importancia de este hallazgo por ser el más meridional de los encontrados en territorio navarro. En la excavación fueron hallados restos humanos y de vasijas. Dibujo de situación en pág. 54. Planta de corredor y materiales en pág. 90.

Iñigo Salvoch: “Así fue el hombre de las Bardenas”. Diario de Navarra. Pamplona 06. 03. 1994. Págs. 48-49.

Uno de los descubrimientos más interesantes corresponde al hallazgo de un dolmen de la Edad del Cobre, que data entre los 2.400 y 2.100 a. de C. No sería algo sorprendente si se hubiese producido en la zona norte de Navarra, sin embargo este es el dólmen más cercano al río Ebro. El primero en zona tan llana y el más meridional de todos los hallados hasta ahora.

El hallazgo fue casual, estaba totalmente sepultado, excavamos una pequeña parte sin saber que era un dolmen hasta que vimos las grandes piedras. Pero solo quedó parcialmente descubierto. Falta por excavar la cámara donde depositaban el cadáver. Es un descubrimiento muy importante, porque en toda esta parte del Ebro no habían aparecido dólmenes.

Quizás por estar esta zona menos dedicada al cultivo ha sido posible.

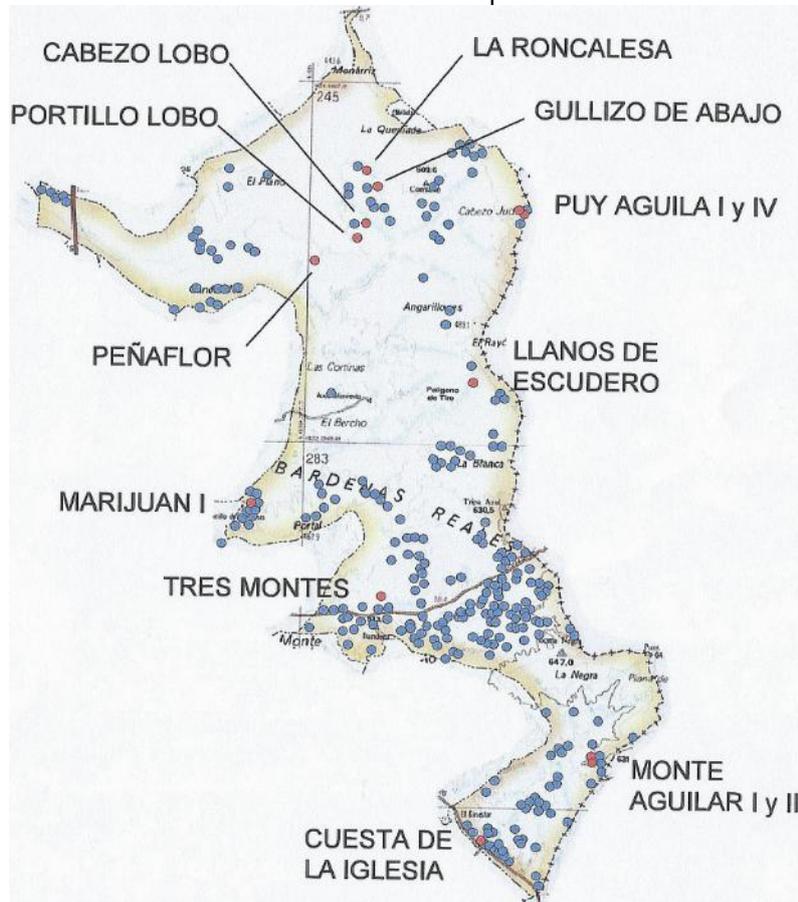
Una fotografía de lo descubierto avala el reportaje.

María Luisa García – Jesús Sesma: Catálogo de la exposición; BARDENAS REALES /Arqueología de un desierto). Museo de Navarra. Pamplona 15/09-06.11.1994. Pág. 14. “El ritual funerario a lo largo de los siglos”.

Los restos más antiguos de este tipo identificados en las Bardenas Reales se remontan al Eneolítico, época en la que se fecha el dolmen.

BARDENAS REALES DE NAVARRA: -Prospección: 1986-1991. -273 yacimientos. -13 excavados-sondeados.

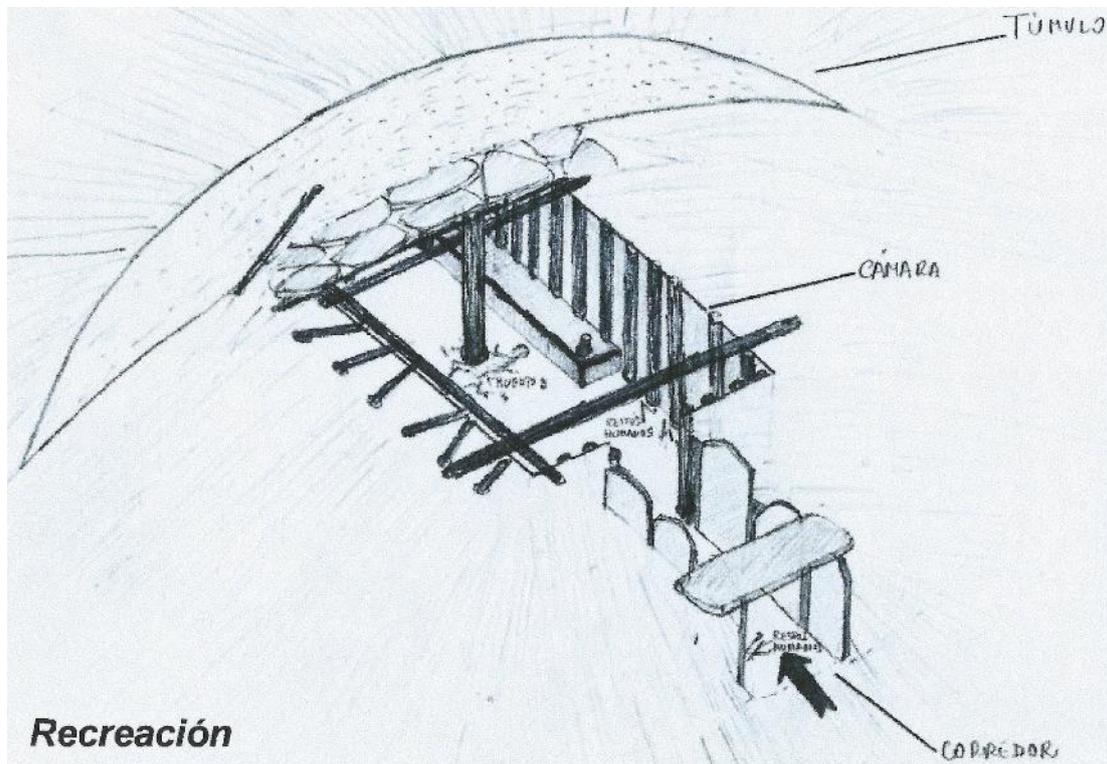
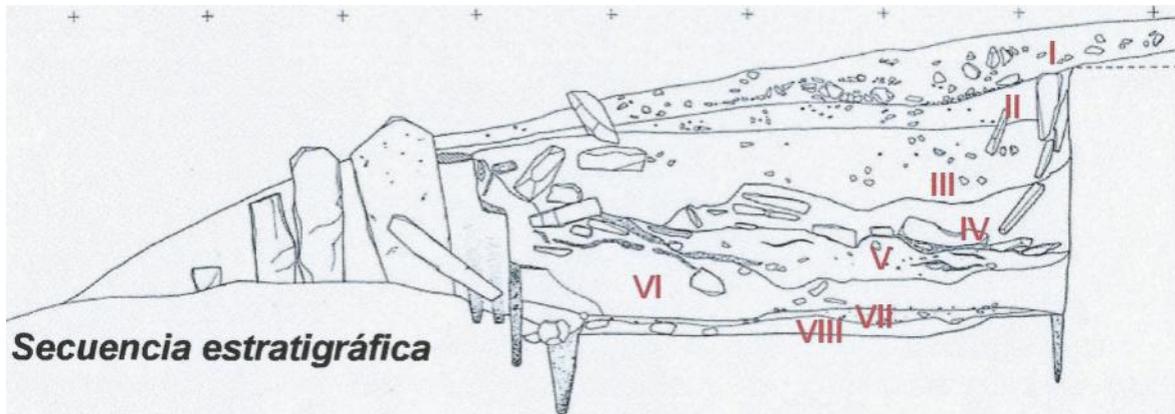
Jesús Sesma Sesma – María Teresa Andrés Rupérez – María Luisa García García



País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

BARDENAS REALES DE NAVARRA: Hipogeo de Tres Montes. EL SEPULCRO. INTERPRETACIÓN.

Jesús Sesma Sesma – María Teresa Andrés Rupérez – María Luisa García García



Disco



Cantera en El Cantar II

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

BARDENAS REALES DE NAVARRA: Hipogeo de Tres Montes.

LAS INHUMACIONES EN LA CÁMARA

Jesús Sesma Sesma – María Teresa Andrés Rupérez – María Luisa García García



Individuo 3



Vaso campaniforme 2



País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

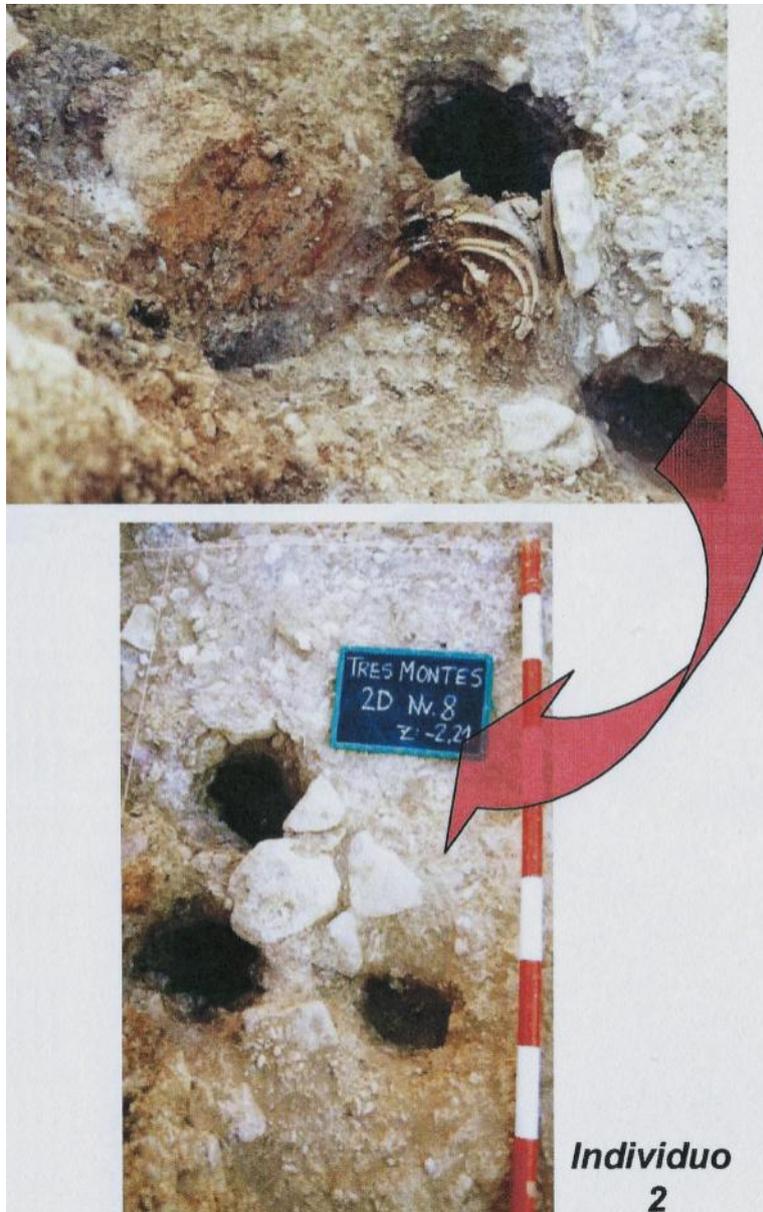
BARDENAS REALES DE NAVARRA: Hipogeo de Tres Montes.

INHUMACIONES

Jesús **Sesma** Sesma – María Teresa **Andrés** Rupérez – María Luisa **García** García



Individuo 1



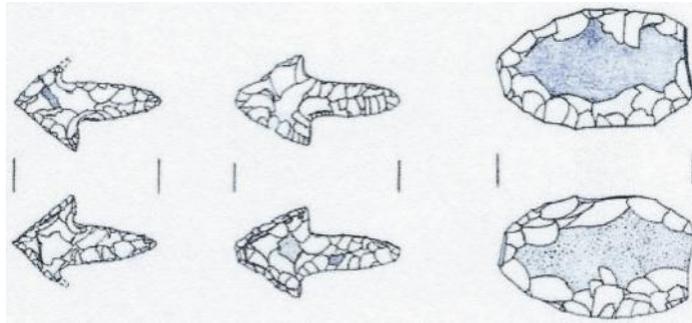
Individuo 2

País = España	Comunidad Autónoma = Navarra	Provincia (31): Navarra	Municipio = Bardenas Reales
Zona megalítica (50): Bardenas	Tipo Monumento (01): Dolmen	Nº. (01):	Nombre: Tres Montes (La Pola) Hilharriak: 31-50-01-01

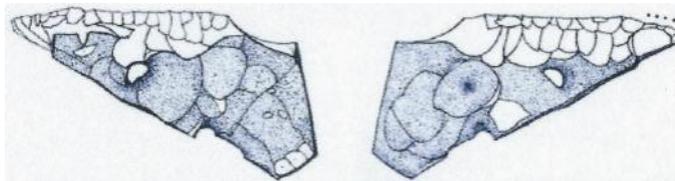
BARDENAS REALES DE NAVARRA: Hipogeo de Tres Montes.

Piedra

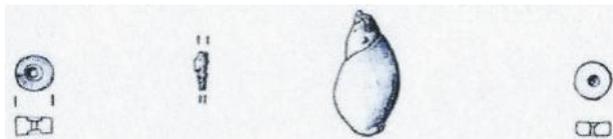
Jesús Sesma Sesma – María Teresa Andrés Rupérez – María Luisa García García



Puntas de flecha



Diente de hoz



Cuentas y fósiles

